

Leg.º 24. M.

n.º 2.

Tea 1-48-1, b.

La mas hidalga

Hermosura.

Ap.º 2.º

J. L.

**L**

**H**

El Cona  
Garcí Pe  
García,  
Teresa,  
Albar R

Mao  
Conf  
Ja  
Tocant

R  
Ram. **F**

Teres. El  
escan

Ram. El

Ram. Se

Ram. Se

Ram. D

Teres. El

Ram. El

Josef. D

Ram. Y

Teres. Y

Tocan

Ram. M

Teres. M

Ram. D

Teres. El

Ram. Su

Teres. H

Ram. O

Teres. L

COMEDIA FAMOSA.  
**LA MAS HIDALGA**  
**HERMOSURA.**  
 DE TRES INGENIOS.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>El Conde Fernan Gonzalez.</i>	<i>Ramiro, Rey de Leon.</i>	<i>Flora, criada.</i>
<i>Garci Fernandez, su sobrino.</i>	<i>Nuño, Lacayo Gracioso.</i>	<i>Obtario.</i>
<i>Garcia, Rey de Navarra.</i>	<i>Doña Sancha, Infanta.</i>	<i>Soldados.</i>
<i>Teresa, Reyna de Leon.</i>	<i>Violante, Dama.</i>	<i>Musicos.</i>
<i>Albar Ramirez.</i>	<i>Ortuño, viejo.</i>	<i>Acompañamiento.</i>

*Maqueda y a.* JORNADA PRIMERA.

*Tocan taxas, y salen por una puerta el Rey*

*Ramiro, y por otra la Reyna*  
**Ram.** ESTE cabado metal,  
 que al ayre anima sonoro:-

*Teres.* Este parche, que es del viento  
 escandalo numeroso:-

*Ram.* Este gusto:- *Teres.* Esta inquietud:-

*Ram.* Son, señora:- *Teres.* Son, señor:-

*Ram.* Senas:- *Teres.* Pregones dichosos:-

*Ram.* De que a Leon ha llegado:-

*Teres.* Entre marciales despojos:-

*Ram.* El Conde Fernan Gonzalez,

*Teres.* De Navarra victorioso.

*Ram.* Yo os doy muchos parabienes.

*Teres.* Yo, Ramiro, os doy los propios.

*Tocan sordina, y caxas destempladas.*

*Ram.* Mas valgame Dios, que escucho!

*Teres.* Mas Cielos, que es lo que oygo!

*Ram.* Destemplado el atambor:-

*Teres.* El ya alegre clarin, ronco:-

*Ram.* Suenan, como que suspiran.

*Teres.* Hablan, como con sollozos.

*Ram.* Quien de tan grande mudanza:-

*Teres.* La causa dirá?

*Viene Violante.* Yo solo  
 podrè decir, que al llegar  
 à la vista de esse heroyco  
 Palacio Fernan Gonzalez,  
 las esquadras, que de adorno  
 venian sirviendo à sus triunfos,  
 como con un alma, todos  
 las cuchillas de las picas,  
 que arrimaban à sus hombros,  
 àzia el suelo las bolvieron;  
 y las vanderas, que al soplo  
 del cesiro eran tendidas  
 vagos jardines hermosos,  
 recogidas à sus astas  
 desde el limpio acero al pomo,  
 las que entraban como galas,  
 ocupaban como estorvo:  
 mas ya èl llega, y explicaros  
 podrá la causa que ignoro.

*Tocan à marchar, salen Soldados, Garci Fernandez, Nuño, y el Conde.*

*Cond.* Deme Vuestra Magestad  
 su Real mano. *Ram.* Generoso  
 Conde de Castilla, el suelo

*La mas Hidalga Hermosura:*

no os merece à vos, mas proprio  
descanso feràn mis brazos.

*Cond.* Yà la mayor dicha logro:  
Vuestra Magestad, señora,  
por el mas feliz abono  
de mis servicios, permita,  
que bese el suelo dichoso  
que pisa. *Teref.* A tan gran Soldado,  
esse es galardón muy corto:  
no esteis así. *Cond.* De mis dichas,  
esta es la mayor que logro.

*Ram.* Sacadnos aora de una  
duda, que nos tiene abortos:  
Por què caxas, y clarines,  
aviendo entrado sonoros,  
al llegar à mi Palacio,  
hicieron sòn lastimoso?

*Cond.* El principio fue, señor,  
cumplir con vos; y lo otro,  
con la Reyna mi Señora,  
à quien tengo por forzoso  
que asija. *Teref.* No prosigais,  
que aunque venis victorioso  
de las armas de mi padre;  
y aunque de Navarra el Solio  
fue el primer sitio que tuvo  
la cuna de mi reposo,  
en mi pecho esso no puede  
causar el menor estorvo,  
que el pariente mas cercano,  
de las Reynas es su esposo,  
y solo son naturales  
del suelo, aunque sea remoto,  
donde reynan sus maridos,  
y à quien dàn leyes gloriosos.  
Esto es en quanto à ser Reyna;  
en quanto à esposa, me corro  
de que presumas que estemos  
tan distintos, que en nosotros  
quepa el numero de dos,  
que es entre amantes odioso.  
Uno somos, porque yo  
en Ramiro me transformo;  
el se ha de <sup>alagar</sup> ~~bolgar~~ de que el Cielo  
dè à sus dichas estos colmos;  
pues mirad como podrè  
no tener el mismo gozo.

*Cond.* Supuesto, pues, que mi voz

no tiene yà aqueste estorvo;  
este fue todo el suceso:

*Ram.* Referido. *Cond.* Es de este modo.  
Llegò la hora fatal  
de verse los numerosos  
Campos de Leon, y Navarra  
vertiendo horrores, y assombros,

Dos colinas ocuparon,  
el uno enfrente del otro,  
que con la luz de las armas  
eran de diamante escollos.

Estaba la Infanteria  
del cerro en lo mas fragoso  
con las picas arboladas,  
cuyos aceros lustrosos,  
como tan altos se vian,  
imaginaron los ojos,  
que se avian encendido  
en el Sol de llamas golfo,  
ò que ardiàn por las puntas  
aquellos fresnos hundidos.

La Cavalleria ocupaba  
el sitio mas espacioso,  
lleno de arrogancia el pecho,  
y el ademàn de alborozo.  
Mas què mucho que los hombres  
mostrassen valor heroyco,  
quando los mismos cavallos,  
mal hallados en el ocio,  
se abraaban de tal fuerte,  
se encendian de tal modo,  
que pedazos parecian  
de aquellos cuerpos briosos?

Empezaron à baxar  
los dos Campos poco à poco  
de los sitios eminentes,  
y fue haciendose mas corto  
el espacio, que entre ellos  
florido estaba, y lustroso;  
pero así como el valor,  
generosamente loco,  
y prodigo de la vida,  
se mirò sin los estorvos  
de la distancia, se mueve  
colerico, y presuroso;  
mas quien embistió primero  
con los Navarros, fue el polvo:

Yà un Esquadron se dispersa

con

De tres Ingenios.

contra el Batallon, que prompto  
sale à recibir valiente  
los golpes impetuosos  
de tanto embotado hierro,  
que el hueco del ayre es poco  
para las astas que saben  
à sus regiones en trozos.  
Muchos brazos logran muertes,  
muchos de puro ingeniosos  
malbaratan las heridas,  
no topando objeto proprio.  
Cadaveres aun no frios  
cubren el suelo, yà roxo  
con su sangre de tal suerte,  
que los harpones, que el corbo  
arco dispara enemigo  
con estallido espantoso,  
no halla tierra en que caer,  
y crueles de muchos modos,  
si no dà la muerte à un vivo,  
son de un muerto vivo enojo.  
Los Cabos alli no mandan,  
el consejo andaba ocioso,  
todo lo hace el acaso,  
todo à mi voz està fordo,  
la fortuna lo guiaba,  
y yo lo miraba todo.  
Viendo, pues, mi autoridad  
valdia, y que alli supongo  
por un Soldado no mas,  
el noble baston arrojé,  
y para servir de algo  
una gruesa lanza tomo.  
Llego al primero que encuentro,  
y el duro peto le rompo,  
y por la herida su alma  
hallò facil desahogo.  
A muchos les di la muerte,  
y entrandome por un feto,  
de espaldas vi un Cavallero,  
que cerca de un blanco chopo  
pareció que descansaba  
de los marciales ahogos.  
Pero apenas escuchò  
el pisar fuerte, y ruidoso  
de mi cavallo, en la sangre  
de que en el campo avia arroyos,  
quando à mi bolvió cruzado

como Leon generoso,  
à quien la luz de las armas  
diò de repente en los ojos.  
En los arzones se afirma,  
de la cuja saca el corto  
pie de la lanza, y la rienda  
dispone al choque furioso.  
Apercibese al encuentro,  
y como fieros abortos  
de nube, que en sus entrañas  
guarda fuego escandaloso,  
uno con otro embestimos,  
y à un tiempo vimos en trozos  
divididas nuestras lanzas:  
mas de la mia espantoso  
se asomaba el primer Tercio,  
al arnés templado roto  
de mi enemigo à la espalda,  
vertiendo sobre los lomos  
del cavallo tanta sangre,  
que el que pareció en los tornos  
hecho de plata bruñida,  
fue bermellon espumoso.  
Mas no por esto la vida,  
y el valor lo dexan solo,  
que vengativa su diestra  
hallò de la esjada el pomo.  
Sacamos las dos cuchillas,  
y al certamen riguroso  
bolvimos, y èl esperando  
con menos tino, que enojo,  
daba los golpes al ayre,  
que con silvos lastimosos  
tiernamente se quexaba  
à las flores, que en contorno  
à nuestros valientes brazos  
eran teatro oloroso.  
Ambos iban yà cayendo,  
mas el cavallo officioso,  
procuraba atentamente  
el no caer de tal modo,  
que lastimasse à su dueño,  
como fuele el galan olmo,  
à quien bella vid le abraza,  
que desjarretado el tronco,  
cae con cortès atencion  
de no ofender los pimpollos  
de aquella planta, à quien debe

La mas Hidalga Hermosura:

carinos afectuosos:  
alsi el bruto agradecido  
procuraba cuidadoso  
el no ofender à su dueño;  
y en fin, el uno, y el otro  
en el lamentable campo  
quedaron rostro con rostro.  
Llegò à este tiempo un Soldado  
infante, que codicioso  
del cadaver, se entregò  
de aquel difunto al despojo.  
Diligente la visera  
le quitò, quando conozco,  
que es Sancho, Rey de Navarra,  
el muerto. *Teref.* Cielos, què oygo!  
Mi padre murió? mal aya  
la victoria, pues la compro  
con el precio de una vida,  
que era la luz de mis ojos!  
Mal aya, amen, el acero,  
que soberbio, y licencioso  
se atrevió à verter la sangre,  
que aun yà derramada adoro.  
Nunca el Conde de Castilla,  
nunca el baston imperioso  
empuñara: mas què es esto?  
como la gloria interrumpo  
de mi esposo con gemidos,  
y la estrago con sollozos?  
Vuestra Magestad perdone,  
que es este afecto tan proprio,  
que dèl no puedo librarme,  
y crea, que no ay soborno  
para mí como sus dichas.  
*Ram.* Yo, señora, ni me enojo,  
ni me admiro de esse llanto,  
que por un padre es forzoso;  
antes por su muerte yo  
secretas lagrimas lloro.  
*Teref.* Yo os lo estimo, como debo.  
Hà traydor Conde alevoso, *ap.*  
què bien lograste el veneno  
de tu envejecido odio!  
Mas yo tomarè venganza,  
aunque lo impida mi esposo.  
Decid, Conde, lo que resta, decid.  
*Cond.* Lo que resta es solo,  
que triunfaron de Navarra

las armas de vuestro esposo.  
*Ram.* Yo me doy por bien fervido,  
Fernan Gonzalez, y pongo  
por primero en mis cuidados  
el que no quedeis quexoso. *vase*  
*Teref.* Conde, aunque nuestro dolor,  
y aunque la desdicha lloro  
de mi padre, sè que os debe  
esta Corona, que gozo,  
mucho, yo os lo premiare.  
Tu veràs como dispongo *ap.*  
el castigo, que merecen  
de mi sangre los oprobrios. *vase*  
*Viol.* Conde? *Cond.* Què mandas? *Viol.* Aquí,  
aunque mirando me estèn,  
te he de dàr un parabien,  
dame tu un pesame à mí.  
*Cond.* De què, Violante divina?  
*Viol.* De que de la Reyna, dama *da*  
yà no soy, porque me llama *Maq.*  
mi padre, que determina *3 y.*  
que à Pamplona vaya luego  
à servir de Camarera  
à la Infanta, y yà me huviera  
partido, si aqueste fuego,  
si aquestas mis penas raras  
del amor que te he tenido  
no me huvieran detenido,  
aguardando à que llegaras:  
yà te he visto, yà ha llegado  
de no verte mas el dia.  
*Cond.* Essa pena ha de ser mia,  
pues yo soy el desdichado. *ap.*  
Yo quiero fingir aora  
con esta, pues se ha de ir;  
mas à la que vè à servir  
es la que mi pecho adora:  
Y cree, que en pena tanta,  
desde oy tendrà mi aficion  
en Navarra el corazon,  
pero ha de ser en la Infanta. *ap.*  
Y pues lo quiere mi estrella,  
en desapacible calma,  
en Pamplona tendré el alma  
à los pies de Sancha bella. *ap.*  
*Viol.* Fiada en esso, à tus pies  
te he de pedir un favor,  
y es, que creas que es mi amor, *lc*

De tres Ingenios.

lo que yo creo que es;  
y aora, que en vano lloro,  
queda à Dios. *Cond.* Què desconfuelo!  
*Viol.* Llevete à Pamplona el Cielo. *vase.*  
*Cond.* A ver los ojos que adoro.

*Sale la Reyna.*

*Teres.* Así mi venganza trazo. *ap.*

Yo estimo tanto el aumento  
de este Reyno, y quiero tanto  
à mi esposo, que sus dichas  
comprara, à ser necessario,  
con mi sangre, y con mi vida,  
y agradecida me encargo  
de premiar à quien le sirve;  
y así à vos, por lo bizarro,  
lo leal, y lo prudente,  
que aora os avéis mostrado,  
os quiero dár esta joya,  
y estimadla, que en su tanto  
vale tanto como yo:

guardaos el Cielo mil años. *vase.*

*Cond.* Besaos los pies muchas veces,

Confuso, ciego, y turbado  
estoy; què podrá tener  
esta caxa, que tan alto  
precio le puso la Reyna?

*Nuñ.* Yo no he sido Lapidario,  
y he de apreciar esta joya

antes de verla. *Cond.* Veamos.

*Nuñ.* Pareceme, señor mio,  
que valdrà sus cien ducados,  
seis mas, ò menos. *Cond.* En què  
dime, Nuño, lo has hallado?

*Nuñ.* En que esto valdrà la Reyna  
vendida en Argèl. *Cond.* Villano:-

*Garcif.* Abre la caxa, señor.

*Nuñ.* No abras tal, que avrà algun diablo.

*Cond.* No ay fino un Angel, amigos,  
porque es la joya un retrato  
de la Infanta Doña Sancha,  
hermana, y prodigio raro  
de la Reyna. *Garcif.* Pues en esto,  
tío, y señor, què os ha dado?

*Cond.* Mucho, y nada, què sè yo:  
Pero este papel debaxo  
de la lamina venia.

*Nuñ.* Yo imagino, que soñamos.

*Garcif.* Leedle. *Cond.* Si harè, porque

nada de vosotros guardo,  
*Lee.* Conde, si vais à Navarra;  
os darà Sancha la mano,  
que la Reyna de Leon  
 premia así à tan gran Soldado.  
Y advertid, que vais seguro,  
que Don Garcia mi hermano  
harà aqueste casamiento,  
que yo lo tenia tratado  
antes, y èl gustaba de ello,  
sin encontrar embarazo;  
y aora, por cartas que escrivo;  
aplico à este empeño quanto  
puedo con èl, que no es poco;  
por creencia este retrato  
llevaréis, que èl me embiò

por consuelo, y por regalo. *La Reyna.*

Bien aya, amen,  
la estrella, que entre sus rayos  
influxo de tanta dicha  
tuvo para mi guardado.

*Garcif.* Y aora, què pensais hacer?

*Cond.* Partir, sobrino, volando  
à Navarra. *Garcif.* No lo apruebo.

*Albar.* No te entregues à un engaño.

*Cond.* Quando los Reyes à nadie  
engañan? *Nuñ.* Este agafajo  
me parece Navarrisco,  
y nos ha de salir falso.

*Cond.* Vive Dios, que aquesta lengua  
te faque, si mal mirado  
hablas de la Reyna mal.

*Nuñ.* Yà, como sin lengua, callo.

*Albar.* Yo, señor, avrè cumplido  
con estar siempre à tu lado.

*Nuñ.* Yo, con quedarme en Leon  
me escuso de mil trabajos.

*Cond.* Tu tienes de acompañarme,  
y Albar Ramirez. *Nuñ.* Andallo.

*Garcif.* Tan poco valgo, señor,  
que para esto no valgo?

*Cond.* Vos importa, que os quedeis;  
sobrino. *Garcif.* Pues id fiado,  
que si acaso la fortuna  
(no lo quiera el Cielo ayrado)  
se os declarare enemiga  
en Navarra, que este brazo,  
conduciendo valeroso

*cosa p...*  
*Aparecen*  
*Mera y libro*  
*B. a. p. a. 2.º*  
*25.º*  
*Rivera y los*  
*suos d.º*  
*suos y 2*

*La mas Hidalga Hermosura.*

formidables Castellanos,  
os fique de qualquier riesgo,  
aun à pesar de los Astros.

*Cond.* Pues vamos à prevenirnos.

*Albar.* Pues à obedecerte vamos.

*Cond.* Sancha mia, dos mil vidas  
aventurara arrestado,  
solo por mirar tus ojos.

*Albar.* Mucho temo algun fracaso.

*García.* Mucho temo una desdicha.

*Conc.* Y à sin verte no me hallo.

*Nuñ.* Y yà voy temiendo yo  
que me han de matar à palos.

*Vanse, y sale à Ortuño viejo, y Doña Sancha, cor-  
ren una cortina, y aparece en un Solio  
Don Garcia, Rey de Navarra.*

*Sancha* Navarros valerosos:-

*Ortuñ.* Obedientes, leales, generosos:-

*Sanch.* De la lealtad admiracion primera:-

*Or.* Assombro, à quien el mundo mas venera:-

*Sanch.* Valientes en la guerra vencedores:-

*Ortuñ.* Muy justos en la paz Governadores:-

*Sanch.* Aquí teneis en Trono descubierto:-

*Or.* A Don Garcia, de Don Sancho el muerto  
legitimo heredero, que aclamamos.

*Sanch.* Juraisle vuestro Rey?

*Todo.* Si lo juramos,  
con tal, que èl jure de guardar enteros  
de nuestra patria los antiguos fueros.

*Or.* Jurais, Señor, jurais sobre estos Santos  
Divinos Evangelios, de que quantos  
fueros tiene este Reyno, fiel seguro,  
siempre los guardareis? *Garc.* Así lo juro.

*Ortuñ.* Pues Navarros, decid con voz altiva,  
que viva nuestro Rey. *Todos.* D. Garcia viva,  
nuestro Rey, y Señor, de glorias lleno.

*Ortuñ.* Para assombro, y terror del Agareno.

*Sanch.* Pues aora, señor, à vuestra hermana  
la dad vuestra Real mano. *Garc.* Muy ufana  
ha de quedar la Magestad con esso.

*Ortuñ.* Yo la mano, señor, aora os beso,  
por mi, y todos los Navarros Godos.

*Garc.* Yo os la doy, y los brazos para todos.  
Y yà que està celebrada  
mi feliz Coronacion,  
y que me he puesto debaxo  
de la Corona el dolor  
de los cuidados, serà

justo empezar desde oy,  
y desde luego à tratar  
de cumplir mi obligacion;  
y así, quiero retirarme.

*Sanch.* Antes que salgais, señor,  
de aquí, tengo que deciros,  
quedando à solas con vos,  
y con Ortuño. *Garc.* Despejen.

*Ortuñ.* Y à ninguno, sino yo,  
en esta quadra ha quedado.

*Sanch.* Pues dadme aora atencion.

Inviesto Rey Don Garcia,  
nuevo en Navarra blason,  
cuyas virtudes sean tantas,  
que de tu Reyno el amor  
se quexe, de que tan tarde  
la Corona se te dió,  
desaprisiona del gusto  
de reynar el corazon,  
y la presente alegria

no sofoque aquel rencor,  
que ha de estàr allà en tu pecho  
contra el alevé, y feroz

Conde de Castilla, que  
con cautela, y con traycion  
le dió en el campo la muerte  
à tu Padre, y mi Señor.

El reynar un poco antes,  
no se contrapese, no,  
con el dolor de ver muerto  
con infamia, y con traycion,  
con agravio, y con injuria  
à aquel insigne varon,

que de otro Rey engendrado,  
para reynar te engendrò.

Y repara, si del Reyno  
el dulcissimo sabor  
te embriagare, que tu padre,  
valeroso Campeon,  
murió al hierro de una lanza,  
por hacertele mayor.

El Conde Fernan Gonzalez,  
por odio que concibió  
contra èl, quando en Navarra  
fue atrevido Embaxador,  
pudiendole llevar preso,  
de la vida le privò.

Mira, Rey, y Señor mio,

que



De tres Ingenios:

que à la joya de tu honor,  
 à quien passadas grandezas  
 dàn presumpciones de Sol,  
 solo le falta el rubi  
 de la sangre de un traydor.  
 Pues à verterla, Garcia,  
 busca modos desde oy,  
 de que à tus rigores muera  
 quien tan bien los mereció:  
 Y si estuviere templado  
 de esse tu odio el rencor,  
 rompeme mi pecho luego,  
 y sacame el corazon,  
 que trayendole contigo,  
 yo la palabra te doy,  
 que te ha de sobrar crueldad,  
 ira, enojo, indignacion,  
 aun para el mayor estrago,  
 que jamàs el Cielo vió.  
 Ea, hermano, ea, Rey mio,  
 dale principio à esta accion,  
 empiece desde este instante  
 la venganza mas atroz;  
 así los exes del mundo  
 cierren tu jurisdiccion,  
 muera en tus mares el dia,  
 nazca tu vassallo el Sol,  
 y por las Estrellas tuentes  
 los triunfos de tu valor.

*Garc.* Doña Sancha, hermana mia,  
 la violenta, la veloz  
 muerte de mi padre (que  
 en su Reyno tenga Dios)  
 està tan allà en mi alma,  
 que si cierra à la passion  
 la fortuna los caminos  
 de vengur mi injuria, yo  
 llamarè à publico duelo  
 al cobarde guereador,  
 que dió à mi padre la muerte,  
 à quien dandofela atroz,  
 aquel cadaver sangriento  
 tomarà satisfaccion.

*Sanch.* O quanto me alegra o'rtel  
 y, ò quanto: *Sale Ort.* Ahora llegò  
 à las puertas de Palacio  
 Violante. *Ortuñ.* Què dulce voz!  
 mi hija es, que ha llegado:

con vuestra licencia voy  
 à recibirla. *Garc.* No vais,  
 decid que la llamo yo.

*Ortav.* Yà està aqui.

*Sale Viol.* Y à vuestros pies.

*Garc.* Levantad. *Viol.* Sin el favor  
 de que me deis à besar  
 vuestra mano, no es razon.

*Garc.* No esteis así. *Viol. V.* Alteza  
 me dè la mano. *Sanch.* Vos sois  
 hija de un padre tan bueno,  
 que os debo agrado mayor.  
 Còmo venis? *Viol.* Como quien  
 viene à gozar del favor

de ser vuestra esclava. *Ortuñ.* Ay hijos,  
 quanto alegra el corazon

vuestra vista! *Garc.* Còmo queda  
 mi hermana? *Viol.* Queda, señor,  
 llena de dolor, y llanto,  
 y aquesta carta me dió  
 para V. Magestad. *Dasela.*

*Garc.* Quien tanto à su padre amò,  
 no me espanto que le llore.

*Ortuñ.* Violante? *Viol.* Padre, y señor?

*Ortuñ.* Por estàr el Rey aqui  
 mil abrazos no te doy.

Vienes buena? *Viol.* Con tal gusto  
 fuerza es. *Garc.* Què feliz soy!  
 Ha hermana mia, què bien  
 has mostrado tu aficion,  
 y tu entendimiento! el vil  
 Fernan Gonzalez, traydor,  
 estàr presto en mis manos.

*Sanch.* En el semblante, y la accion  
 muestra el Rey gusto levendo:

*Violante.* *Viol.* A tus pies estoy.

*Sanch.* Sabes lo que trae la carta?

*Viol.* No señora. *Garc.* Dilacion  
 no admite esto: Sancha, vamos;  
 Don Ortuño, venid vos  
 conmigo, que encomendaros  
 quiero, porque sè quien sois,  
 cierta cosa, que me importa.

*Ortuñ.* Quando no os obedeciò  
 mi lealtad? *Sanch.* Què avrà traído  
 esta carta? *Garc.* Sancha, à Dios,  
 que tengo mucho que hacer.

*Sanch.* Id en buen hora, mas no

74.10 Fra.  
 2.ª Fra.

3.ª Fra.  
 74.10 Fra.  
 2.ª Fra.  
 Rivera y  
 los ruyos  
 H.

La mas Hidalga Hermosura.

olvideis nuestra venganza.  
*Garc.* No harè , Sancha , y el rencor  
de entrambos lograrà presto  
furias en el que ofendiò  
à nuestra sangre. *Sanch.* Con effo  
fossigarà mi pafsion.  
*Garc.* Yo vivirè consolado.  
*Sanch.* Y con menos ansias yo.  
*Garc.* Yo con penas menos graves.  
*Sanch.* Yo con angustia menor.  
*Garc.* Vamos , Ortuño. *Sanch.* Violante,  
vamos *Garc.* Què gustoso voy!  
*Sanch.* Esta carta me ha traído  
apacible confusion.

*Vanse , y dicen dentro Nuño , y el Conde.*

*Nuño.* Señor , no passe de aqui  
tu resolucion bizarra,  
que la raya de Navarra  
es la que miras à:  
el demonio que allà vaya,  
mira que adivino soy.

*Conde.* Pues yà yo en Navarra estoy.

*Nuño.* Pues yà passaste de raya. *Salen.*

*Conde.* Albar Ramirez adonde  
se quedò ? *Nuño.* Con los cavallos,  
porque ha gustado de atallos  
en la selva que le esconde.

*Sale Alb.* Aqui estoy , aunque algo lexos  
quedè en la selva intrincada,  
que Nuño no es para nada.

*Nuño.* Si soy , para dár consejos,  
puesto que para esto solo  
sirven mis habilidades.  
Señor , es possible que  
no consideres , que haces  
en entrarte en esta tierra  
un horrendo disparate?  
Què quieres que te dè un Rey,  
à quien huerfano dexaste?  
Aunque sea Rey de copas,  
à la copa ha de tirarte.  
El sabio muda consejos,  
no desprecies lo mudable,  
que mas linda es una dama,  
y se muda por instantes.

*Conde.* Nuño , yo he de ir à Pamplona.

*Nuño.* Què nada te persuade?

*Conde.* Mi amante resolucion

es mas firme que un diamante.

*Nuño.* Pues un cuento , Dios te libre,  
sobre ti à plomo se cae.

En cierta parte del mundo,  
que aqui no importa la parte,  
avia una grande hechicera,  
que bolvia en animales  
diferentes à los hombres:  
à unos los hacia elefantes,  
à otros gatos , à otros perros,  
à otros tygres muy galanes,  
y à otros torpes lechones:

en fin , quanto en la nadante  
Arca de Noè entrò,

tenia ella en dos corrales.

Llegò un hombre , que sabia  
el contrahechizo , al parage  
en que estaba , y empezò  
con desenfado galante

à ir desenfantando hombres,

que à sus formas naturales  
bolvian dando mil brincos  
del contenido de librarle.

Llegò à uno , à quien la forma

de cochino abominable

cubria , y hacia gran fuerza

con conjuros , y ademanes

por desenfantarle ; mas

porque no le desenfanten,

lo que hacia era gruñir,

andar àzia atrás , y darle.

El tal desenfantador

se mataba por librarle;

mas el maldito lechon

le dixo , haciendo visages:

Yo gusto de ser cochino,

vuestra merced no se canse.

Llevate aqueffa doctrina,

y passemos adelante.

*Conde.* Por el mjedo en que te pongo;

la chanza he de perdonarte,

y aora à essa hermosa fuente,

mientras los cavallos pacen,

nos podemos acercar.

*Nuño.* Effen es cosa de azacanes,

que esso de estar junto à fuentes,

los aguadores lo hacen.

*Conde.* Nada te contenta? *Nuño.* No,

De tres Ingenios:

en Navarra. Dentro Octavio, y Ortuño.

~~Octav.~~ Al monte. ~~Ortuño.~~ Al valle.

Nuñ. Vès como eres javali,  
pues que vienen à cazarte?

~~Or. nuñ.~~ Tomad todos los caminos,  
de fuerte, que passar nadie  
pueda, sin saber quien es.

Nuñ. En peligro semejante,  
ser molca fuera gran dicha.

Cond. Vendrán de aqueffos Lugares  
buscando algunos Vandidos,  
pero vamos al parage  
dónde los cavallos quedan.

Nuñ. Yo hago voto de ser Frayle.

Salen Ortuño, Octavio, y acompañamiento.

~~Octav.~~ A aquella parte ay tres hombres,  
que parecen caminantes.

Ortuño. Si será el Conde? ~~Octav.~~ No sé.

Ortuño. Nadie le conoce? ~~Octav.~~ Nadie.

Ortuño. Quando èl à tratar estuvo  
en Navarra, de las paces  
con Leon, estava yo  
en Francia. ~~Octav.~~ Con preguntarles  
quien son, saldràs facilmente  
de aqueffas dificultades.

Ortuño. Dices bien: quien es aqui  
el Conde Fernan Gonzalez?

Nuñ. Yo no lo quisiera ser  
por un celemin de Sastres.

Cond. Yo soy, què quereis? ~~Ort.~~ Que seais  
preso. Nuñ. Requiescat in pace.

Cond. Pues quien me manda prender?

Ortuño. Don Garcia (que Dios guarde)  
Rey de Navarra. Cond. Mirad,  
que un seguro à ella me trae  
de la Reyna de Leon  
su hermana. Ortuño. Pudiera darle  
en su tierra, pero aqui  
essos seguros no valen.

Nuñ. Voto à Christo, que nos diò  
la Reyna con la del Martes.

Albar. El Conde està en gran peligro,  
aora, aora, lealtades. <sup>ap.</sup>

Apartad, Albar Ramirez,  
porque no es justo que passe  
adelante esse disfraz:  
yo el Conde soy, que à casarme  
con vuestra Infanta venia,

en virtud de las Reales  
Cedulas, y ofrecimientos  
de la Reyna, siempre grande,  
de Leon; pero pues de ellas  
tan poco caso se hace,  
prendedme à mi, que este hombre  
es un criado, que antes  
de saber vuestros intentos  
en èl quise disfrazarme.

Nuñ. Ha Castellano famoso, <sup>ap.</sup>  
què bien cumples con tu sangre!

Nuñ. Vive el Cielo, que me ha dado  
embidia accion semejante; <sup>ap.</sup>  
mas no he de dexar vencerme  
yo en bizarría de nadie:

fuera desto, yo pretendo  
que sepa Sancha, que sabe,  
muy fuera de ceremonias,  
morir por ella su amante.  
Cavalleros, el afecto  
de esse hombre no os engañe,  
que es mi criado, y yo soy  
el Conde Fernan Gonzalez.

Albar. Que quiera el Conde perderse  
de bizarro, y arrogante! <sup>ap.</sup>

Ortuño. Quien llegó à ver en el mundo  
dos tan nobles voluntades?  
Estraña accion! Decid vos,  
quien es el Conde? Nuñ. Ignorante;  
con llevartelos à entrambos,  
de aqueffa duda no sales?

Ortuño. Si, mas preso no ha de ir,  
vive Dios, hombre en quien cabe  
tal amor, y por su dueño  
quiere à la muerte entregarse.

Albar. Pues dexad ir à esse hombre.

Cond. Pues à mi aveis de llevarme,  
que soy el Conde. Albar. Dexad,  
Ramirez, los disparates,  
basten las lealtades necias;  
yo soy quien vertiò la sangre  
de Don Sancho, vuestro Rey.

Cond. Aqueffe acero, que yace  
à mi lado, le diò muerte.

Ortuño. Quien viò duda mas notable!

Cond. Pues porque os desengañeis:-

Ortuño. Decid. Cond. No será constante,  
que es el Conde el que traxere

B

con

*La mas Hidalga Hermosura.*

consigo una inestimable  
 prenda del retrato hermoso  
 de la Infanta? *Ortuñ.* No es dudable,  
 pena de amante grosero.  
*Cond.* Pues yo le traygo, miradle.  
*Ortuñ.* Es verdad, aqueste es:  
*Guarda el retrato.*  
 pero no es justo que ande  
 con quien cruel, y sobervio  
 le dió la muerte à su padre.  
*Cond.* Hombre atrevido, què has hecho?  
 Buelveme el retrato, antes  
 que te saque el corazon,  
 y en piezas se le dè al ayre.  
 Para quando, valor mio,  
 guardo las temeridades?  
 Ahora vereis :- *Albar.* Señor,  
 mira que esto es disparate,  
 y que es desesperacion  
 evidente la que haces.  
*Nuñ.* Qué vienen dos mil, señor,  
 alli à cascarnos la parte.  
*Ortuñ.* De que vos el Conde sois,  
 es argumento bastante  
 el sentimiento que aqui  
 mostrais ; porque à no alvergarfe  
 grande amor en vuestro pecho,  
 no hicierais extremos tales;  
 y así llevadle, Soldados.  
*Cond.* Dime, para què es mandades  
 que me lleven, quando tu,  
 atado à la bella imagen  
 de esse retrato me llevas  
 con cadenas agradables?  
 Soldados, no me lleveis,  
 mas compasivos guiadme,  
 porque como ciego voy,  
 el caer ferà muy facil.  
*Ortuñ.* Vos bien podeis bolver.  
*Nuñ.* Del Cielo goce la madre  
 que te parió. *Ortuñ.* Yo no hablo  
 con vos. *Nuñ.* Pues en los bolcanes  
 del Infierno pene ella  
 el disgusto que me haces.  
*Ortuñ.* A vos digo. *Albar.* Mis finezas  
 no sufren estos ultrages.  
*Ortuñ.* Pues và este Lacayo preso,  
 lo mejor es maniatarle.

*Nuñ.* Pareceme que yà he visto  
 à ustedes. *Ortuñ.* Dónde, vergante?  
*Nuñ.* En un passo de passion,  
 con tocas, y con alfanges.  
*Ortuñ.* Yà os he dicho que bolvais.  
*Albar.* Advertid, que si dexarme  
 quereis, he de convocar  
 Exercitos tan pujantes,  
 que las piedras de Navarra  
 tiemblen al sòn de los parches.  
*Ortuñ.* No importa, quedad con Dios.  
*Albar.* Advertid que à mis crueldades  
 toda Pamplona ha de verse  
 bañada en ceniza, y sangre.  
*Cond.* Albar Ramirez, amigo,  
 vete, y el Cielo te guarde.  
*Albar.* A ti te dè larga vida,  
 y te ayude en este trance.  
*Nuñ.* A mi me den los demonios  
 un cordel con que ahorcarme.  
*Ortuñ.* Caminad. *Cond.* Sancha, por tí  
 sufro estas calamidades.  
*Albar.* Cielos, no me deis mas vida,  
 que hasta llegar à librarle.

JORNADA SEGUNDA.

*2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> d. 2.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> y Emp.<sup>a</sup>*  
*Salen por una parte el Rey, y Ortuñ, y por*  
*otra Doña Sancha, y Violante.*  
*Garc.* Llamaste à mi hermana? *Ortuñ.* Aquí  
 la fui à avisar que saliera.  
*Sanch.* Aquí no dixo que espera  
 mi hermano? *Viol.* Señora, sí.  
*Ortuñ.* Yà sale. *Garc.* Templar confio  
 su pena. *Sanch.* Grave dolor!  
*Garc.* La Infanta llega. *Viol.* Ay!  
*Garc.* Bella Infanta? *Sanch.* Hermano mio?  
*Garc.* Yo te he embiado à llamar.  
*Sanch.* Di.  
*Garc.* Porque sepas :- *Sanch.* O hado infiel!  
*Garc.* Que quiere el Cielo :- *Sanch.* Es cruel.  
*Garc.* Que llegue el dia :-  
*Sanch.* Ay de mí!  
*Garc.* En que de un padre la muerte  
 vengemos dos ofendidos.  
*Sanch.* Para essa voz tengo oidos!  
 De què suerte? *Garc.* De esta suerte.  
*Sanch.* Murió el traydor?

*Garc.*

De tres Ingenios:

Garc. Aun no fuera para castigo bastante.

Sanch. Vete allà fuera, Vialante.

Garc. Ortuño, vete allà fuera.

Sanch. Pues la venganza mitigue:-

Garc. Qué? Sanch. El dolor.

Garc. Pues la que tomo podràs saber. Sanch. Dime, como?

Garc. Si tu me escuchas. Sanch. Profigue.

Garc. El Conde-Fernan Gonzalez, como tu sabes:- Sanch. Detente, no me penetres el alma, con que à mis oídos llegue el nombre del que ha vertido nuestra sangre tantas veces, la de mi padre por venas, la de mis ojos por fuentes, que al ir à usar del acero, con que me vengue, y te vengue, buscandole por donde obra, le empuño por donde hiere.

Garc. Si te he dado por los filos el puñal, no es porque dexes la ofensa por el dolor: doytele, para que cebes tu ira en tu propria sangre, y porque quando se vierre, de derramada se irrite, y de noble se averguence.

Sanch. Pues adonde podrè hallar al Conde, porque alimento toda mi ira con su sangre? responde. Garc. Cerca le tienes.

Sanch. En la Raya de Navarra, segunda vez con sus huestes bolverà à irritar las tuyas, tan cruel, como valiente.

Pues si yo el cavallo ocupo, si sobre el puesta saliesse, unò, y otro arnès por uso, y no por temor; luciente asta en una mano, en otra rienda facil, el pie dèbil al hijar, porque execute lo que la mano gobierna, Doña Sancha de Navarra sabrà, que:- Garc. Aguarda, tente, sabe, que dentro en Pamplona

tengo al Conde preso.

Sanch. Advierte, que à no ser tu quien lo dice, no fuera yo quien lo cree.

Quien le prendió? Garc. Mis Soldados.

Sanch. Pero como fue el prenderle los tuyos? Garc. Es la venganza ingeniosa algunas veces.

Sanch. No te entiendo, no sabrè:-

Garc. Lo que aora es conveniente, es saber, que viene preso, y no saber como viene.

Sanch. Pues muera el Conde.

Garc. No muera el Conde. Sanch. Como se atreve tu lengua à decir, que viva quien diò à tu padre la muerte?

Garc. Yo he hallado:- Sanch. Di, qué?

Garc. Un camino en que estè durando siempre nuestra venganza. Sanch. Qual es?

Garc. En esta Torre eminente, que à subir à la segunda region del ayre se atreve, que està dentro de Palacio, y de tu quarto està enfrente; retirada estancia tengo, tan secreta, como fuerte, donde tenerle en prision: el acero le ensangriente de los dias, el cuchillo de los años le penetre el corazon, tan à espacio, que al verle embotado siempre, aun mas de lo que le aflija, llore lo que no le hiere.

Sanch. Bien dices, nuestra venganza dure, pues dura vehemente nuestro dolor: muera el Conde de una vez, y muchas veces, que oir quiero desde mi quarto suspiros, que el viento lleve, que es regalo al ofendido la queixa del que le ofende.

Garc. La hambre le aflija, y no beba, quando la sed le moleste, mas agua que la del llantó, quando con el labio encuentre.

Das  
Jove. Lora  
y Clarin  
2a y 2.

Dño.  
5. 13. 1. 1.  
22. 10  
y tropa

La mas Hidalga Hermosura.

Sanch. O como verte cruel:-

Garc. O como indignada verte:-

Sanch. Quieta mi passion! Garc. Alhaga mi dolor! Sanch. Pero no dexes de tener tu odio cabal, por saber que otro le tiene: si en Palacio està, què aguardas?

Garc. Que à besar tus plantas llegue.

Sanch. Y ha de entrar à hablarte?

Garc. Si. Sanch. Como le traen?

Garc. De esta suerte.

Sanch. Pero espera.

Garc. Què decias?

Tocan.

Sanch. Ni hablarle quiero, ni verlo, à mi quarto me retiro.

Garc. Di, por què?

Sanch. No quiero que entre, donde viendole mis ojos, al corazon se lo cuenten, y èl de irritado se asfome en lagrimas à estas fuentes del alma, y viendole preso, no quiero yo que sospeche, que ha brotado la piedad, lo que la venganza vierte.

Garc. Bien dices. Sanch. Rey de Navarra, para cuya heroyca frente la fama en tantas Provincias và deshojando Laureles, oy la piedad:- Garc. Mala fenda tomaste, para que encuentren tus voces con mis oidos: llegue el Conde.

Tocan Caxa, y Sordina, y salen el Conde, Ordeño, y Guardas.

Cond. A tus pies tienes, gran Rey de Navarra, à quien tuvo à sus pies muchos Reyes.

Garc. Tu Reyes? di, què Reyes has vencido?

Cond. Si por verme rendido ufas mal del poder contra mi suerte, Fernan Gonzalez soy.

Garc. Habla. Cond. Y advierte, que la fortuna, que te dà blasones, nunca fue dueño de los corazones.

Garc. Tu Reyes? siendo tu un pobre vassallo?

Cond. Cavallo de Almanzor era el cavallo

que ferìe al de Leon, y juntamente le di un Azor, v tan ligeramente uno, y otro en el curso se igualaba, que el cavallo pensaron que volaba, que pisaba el Azor el monte, ò valle: uno corre, otro vuela, y al mitalle, ninguno discurria qual era de los dos el que corria.

Garc. Almanzor, de quien tanto triunhiciste,

con exceso de gente le venciste.

Con. La envidia, y no la fama te ha engañado con Exercito tanto baxò à un prado, que al mirar el exceso de su gente, campo era de batalla propriamente su Campo, en las adargas Tunecias, orladas de claveles carmesies.

Campo, en ver almayzares, y labores, parecerse del campo à las colores.

Campo, en temblar por hojas sus pendon al remolinear sus esquadrones, quando alli sus ginetes me embestian.

Campo, en que parecian las rolas de las clines amapolas, las Lunas aguas; y las tocas olas.

Garc. Pues di, que en campo igual, que en igual fuerte,

à mi Padre Don Sanchò. diste muerte: su Exercito rompido, y destrozado, hallandole en la margen recochado de una fuente sonora, y cristalina, que murmurando estava su ruina,

+ de mi padre Don Sanchò, otro Bellido

Cond. La lisonja villana te ha mentido: Castilla sabe, Rey, y tu el primero, que batallè con èl acero à acero.

Garc. Quien te viò darle muerte me ha contado,

que à singular batalla provocado, à seis què te ayudaban embestia.

Cond. Como le dexò solo quien le via?

Pero tu, si eres Rey prudente, y sabio, como à ti proprio te haces esse agrayio?

Garc. Quien es tu Rey? y quien tu heroyca Reyna?

Cond. Ramiro de Leon, que por mi reyna Teresa de Navarra, hermana tuya, es mi Reyna. Garc. Pues si essa causa es suya

Y encontrandole solo le embestia, con traicion alerosa, y asi fuerte

mal tu lealtad de mi piedad se ofende,  
pues no te prendo yo, que ella te prende.

*Cond.* Tu no me prendes? si oy desta manera:-

*Garc.* Tu Reyna me escrivio que te prendiera:  
Doña Violante de Castilla ha sido  
la que para prenderte me ha traído  
las cartas.

*Viol.* Y que yo la causa fuessé, *apa*  
para que por mi causa le prendieses.

*Cond.* Y no es dobléz, que a mi:-

*Garc.* Pueden los Reyes,  
por castigar a quien rompió sus leyes,  
aprisionarlos cautelosamente,  
y a hombres como tu principalmente.

Sigueme, Ortuño, porque sepas donde  
quiero que quede aprisionado el Conde;  
y en tanto que te fio mi cuidado,  
no se <sup>quiere</sup> de aqui ningun *criado* *soldado*.

*Ortuño.* Tus ordenes espero.

*Garc.* Ven conmigo.

*Cond.* Esta es venganza.

*Garc.* Llamala castigo.

*Cond.* No eres mi Rey.

*Garc.* Oy, que en mi Reyno te hiallo,  
te pienso castigar como a vassallo. *vase*

*Cond.* Tu, hermosísima Violante:-

*Viol.* Ay de mi!

*Cond.* La causa has sido  
de que el Rey me aya prendido:  
es esta la fe constante  
con que escuché tu pasión;  
que de mi verdad se obliga?

*Nuñ.* Mandadera sois, amiga,  
non tenedes culpa, non.

*Cond.* Mal a una acción tan honrada  
tu obligacion corresponde.

*Viol.* Bien saben los Cielos, Conde,  
que yo no he sido culpada  
en que la infelice suerte  
mate a los dos de una herida,  
pues para librar tu vida,  
me arriesgara yo a la muerte.  
Pero ya que por mi fue  
tan injusta tu prision,  
con mi quexa, y mi razon,  
a la Infanta rogaré,  
que te haga dar libertad:  
diré, que a los dos ampare;

y si ella no me ayudare,

obligada a la lealtad,  
que le debe a mi aficion,  
a convocar tus Soldados,  
a vencer acostumbrados,  
daré la buelta a Leon,

y a irte a tu acero ayudado;  
fino es que por verte así  
se han olvidado de ti  
desde que eres desdichado.

Justo es, que fineza tanta  
a tu libertad acuda,  
y si la Infanta me ayuda:-

*Cond.* No te fies de la Infanta;  
no, ni de su trato infiel;  
que es en acción semejante,  
tan vana, como inconstante,  
y como hermosa, cruel:

pues de su valor no aguardo  
el socorro tu ternura,  
que es la primer hermosura,  
que ha avido jamas cobarde,  
que a la fineza ha faltado,  
que debió a una voluntad,  
que es cruel, que yo, que:-

*Dale Sancha.* Hablad,  
proseguid, que os ha turbado?

Ves aqui, Violante? *Viol.* Estaba  
diciendo:- *Cond.* La dixé, que:-

*Sanch.* De la Infanta, que es lo que  
decis? *Cond.* De vos me quexabas.

*Sanch.* A esta prision como vos  
no le llevais ya? *Ostav.* Primero  
la orden del Rey espero,  
que trayga Ortuño. *Sanch.* A los dos  
(quanto el verle me ha indignado!)  
a essotra pieza los llevad.

*Viol.* Ay amor! *Nuñ.* Zape.

*Cond.* O crueldad!

*Ostav.* Venid, Conde. *Cond.* Infeliz hado!

*Sanch.* Pero esperad, por que aqui  
de mi rigor se ha quexada  
vuestro error? vos no aveis dado  
la muerte a mi padre? *Cond.* Si,  
que le di muerte confieso.

*Sanch.* Pues a vos, que os asegura?

*Cond.* De que por una hermotura,  
a quien adoro, estoy preso,

y à la verdad contradice  
con que la adoro rendido.

*Viol.* Como yo la causa he sido,  
por mi sin duda lo dice.

*Cond.* Por ella he venido aqui.

*Sanch.* Y quien fue de vuestro error  
la causa? *Cond.* Mi fe, y mi amor.

*Viol.* Si, el Conde vino por mi. *ap.*

*Sanch.* La causa saber quisiera,  
que os hiela, os turba, y os para.

*Cond.* Señora, yo me explicàra  
à no aver quien nos oyera.

*Sanch.* Quedemos solos los dos.

*Cond.* Mi queixa alivie mi mal.

*Sanch.* Hacedme el cargo cabal.

*Octavio. Offav.* Señora. *Sanch.* Vos  
espetad fuera: Violante,  
à que aguardais? *Nuñ.* Y yo no?

*Viol.* Bella Doña Sancha, yo  
no importa que estè delante,  
pues yo decirte pudiera  
su amor, su fineza, y fe.

*Cond.* Si no se vâ, tallare.

*Sanch.* Si importa, vete allà fuera.

*Viol.* Yâ yo te obedezco. *Cond.* Alsi  
podrè hablar. *Viol.* Irme es forzoso. *vase.*

*Cond.* Ea, amor, sed valeroso:  
Señora, escuchadme. *Sanch.* Di.

*Cond.* Bella Infanta de Navarra,  
Doña Sancha, à quien imitan  
el Sol, si atiende à tus ojos,  
la Aurora, si vè tu risa:  
Yâ sabràs, que avrà dos años,  
que vine desde Castilla  
à Navarra, à tratar paces  
con tu padre; yâ sabrias,  
que no las quiso ajustar,  
que quando una Monarquía  
se vè mas feliz en armas,  
finge que la paz estima,  
y con tales circunstancias  
la propone, que al oirlas,  
con lo que piensa que temple,  
es con lo mismo que irrita.  
Pedi licencia à tu padre  
para irme, y concedida,  
que no aya yo visto (dixe)  
ni que el Rey me lo permita,

à la Infanta Doña Sancha,  
de quien dicen en Castilla,  
que aun es mayor su hermosura  
de lo que la fama pinta!  
Si quereis verla (medixo  
un Jardinero, que habita  
essos jardines) podeis  
recatado en las floridas  
ramas, vèr à Doña Sancha,  
que à cultivar cada dia  
sale à essas flores, que solo  
producen porque las pisa.  
Diome una llave una tarde  
del Jardin, y tuve dicha,  
que entrar ninguno me viesse.  
De un verde rosal se fia  
mi recato, y de una sala  
te vi que al Jardin salias,  
(si en verte puede alcanzar  
jurisdicciones la vista.)  
Saliste al Jardin, dexando  
todas las flores marchitas:  
recogiose de verguenza  
la rosa: aqui se podia,  
viendola mustia, decir,  
que se quedaba en la espina.  
Las azucenas entonces  
à tus manos se venian,  
por si competir las pueden  
en ondas de nieve riza;  
y en verdad, que casi, casi  
las vi igual, quando las via,  
pues se pusieron mas blancas  
de miedo de competir las.  
Por el Jardin te hizo salva  
hermosissima zuiza  
de flores, que dispararon  
al sòn de la artilleria  
de las fuentes su fragancia  
con polvora cristalina.  
El miliciano jazmin  
dispuso su punteria  
en tu frente; y el clavel  
asestaba à tus mexillas.  
La mosquetera amapola  
puso en tus labios la mira,  
y de emboscada la rosa  
te acometiò pica à pica.



De tres Ingenios.

13.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>  
20 y 2

Las maravillas en tropas  
hicieron toda la riza  
en tus ojos, porque al verte  
todas eran maravillas.  
De mi solo no te cuento  
lo que el corazon sentia,  
que harto pienso que te ha dicho  
quien te ha dicho que te via.  
Libre el pecho me dexaste,  
no el alma, que fue la herida  
de la condicion del rayo;  
todo el acero en ceniza  
convierte, y dexa la bayna,  
como el mismo acero limpia.  
Bolvime à Leon, señora,  
mandòme el Rey que prosiga  
la guerra, muere tu padre:  
(aqui, aqui te necessita  
mi voz atenta, y piadosa)  
tu hermana (ay amor!) me embia  
à Pamplona, porque dice,  
que casarme solicita  
contigo, y que ya tu hermano  
para estas bodas me embia  
à llamar: creo à la Reyna,  
bien que en valde se confia  
de la fortuna quien cree  
sus mentiras, y sus dichas.  
Prendeme el Rey en llegando,  
inadvertidos me quitan  
tu retrato sus Soldados;  
y si à prenderme venian,  
lo erraron, pues me quitaron  
la prision que yo traia;  
y aora hago à tu belleza  
todo el cargo: tu, que avias  
de amparar à quien te adora,  
eres la que le castigas?  
Que no premiasses mi amor,  
ni esta esperanza enemiga,  
que imaginando que vuela,  
no vuela, sino imagina,  
vaya; pero que tu seas  
la que me quite la vida  
con tus ojos, y que pienses,  
que te hace falta la ira:  
este si es cargo; aqui si,  
que todo el derecho estriva

de mi amor: Sabs, señora,  
(perdona esta vez, que mia  
te he de llamar, que la lengua,  
si es fuerza que al alma asista,  
ha de decir lo que el alma  
le embiare à decir que diga)  
que eres mi castigo, y eres  
mi perdon; que mi ruina  
eres, y eres mi edificio;  
mi abogada, y mi enemiga;  
mi vida, pero mi muerte;  
descanso, pero fatiga;  
osadia, pero miedo;  
mi ceguedad, pero vista;  
serenidad, mas borrasca;  
amante, aunque me perfigas;  
libre, ò preso, aunque me olvides,  
he de arriesgar esta vida  
à tus ojos, y he de darte  
un alma, de quien te sirvas:  
y aunque se conjure el hado  
contra mi, y aunque lo impida  
mi estrella, que en adorarte  
solo no parece mia,  
yo harè que este amor constante,  
que en fe tuya se eterniza,  
quando à tus rigores muera,  
que para los siglos viva.

Sanch. En fin, que solo por mi  
ha sido vuestra venida  
à Navarra? Cond. Si señora,  
esta carra te lo diga  
de la Reyna. Sanch. Y por mi causa  
estais preso? Cond. Amor, albricias.  
Sanch. De manera, que conmigo  
se hizo la traycion? Nuñ. La misma.  
Sanch. Y yo soy la causa:- Cond. Tu,  
de que este muriendo, y viva.  
Sanch. De que eiteis preso?  
Nuñ. Y yo, y todo. Sanch. Pues oy vereis:-  
Cond. Què imaginas?  
Sanch. Què indignada:- Cond. Tus piedades  
solicito. Sanch. Y vengativa,  
he de hacer, que el mundo sepa  
quien soy. Nuñ. Aora nos libra.  
Sanch. Ortuño. Nuñ. Ortuño.  
Sale Ortuño. Señora, Sanch. A los dos:-  
Cond. Què determinas?

Sanch.

La mas Hidalga Hermosura.

Sanch. Püedes llevar:-- Nuñ. Yà nos vamos.  
 Sanch. Por este quarto:-- Cond. Gran dichal  
 Sanch. A la prision donde el Rey  
 os dexò mandado. Nuñ. Chispas.  
 Sanch. Pues viven los Cielos:-- Cond. Vamos,  
 Nuño. Nuñ. O Infanta!  
 Ortuñ. Yà llevo el orden.  
 Nuñ. Mal tercio de Infanteria  
 te entre à faco.  
 Cond. Amor, paciencia,  
 que sin meritos no ay dicha.  
 Sanch. Pues oy ha de ver Navarra  
 quanto Doña Sancha estima  
 su pundonor: oyga el mundo,  
 y mi hermano Don Garcia  
 oyga de mi:--  
 Sale Don Garcia. Doña Sancha?  
 Sanch. A buen tiempo:--  
 Garc. Què decias?  
 Sanch. Ha llegado Vuestra Alteza: *Llega.*  
 pesa al llanto. Garc. Hermana mia,  
 tu lagrimas, y tu queexas?  
 que escuchadas, y vertidas  
 no las creo, como nunca  
 tu vanidad las destila.  
 Oy que tengo preso al Conde,  
 tu ofensor:-- Sanch. Suerte enemiga!  
 Garc. Te enristecesi? Sanch. Si un agravio  
 le haces al alma, querias  
 que el corazon te agradezca  
 lo que al corazon irrita?  
 Garc. Yo agravio?  
 Sanch. En prender al Conde.  
 Garc. Dime, como? Sanch. No venia  
 à despolarse conmigo?  
 Garc. A esso tu hermana le embia  
 desde Leon, y en la Ruya  
 le prendi. Sanch. Y es bien que diga  
 el mundo, que es tu venganza  
 cautelosa, y no atrevida?  
 A mis ojos (ò! cegàran  
 primero) à rendir embias  
 al Conde, y à la cautela  
 de mi belleza le fias?  
 No avia campaña:-- Garc. Parece:--  
 Sanch. Donde el acero podia  
 tomar venganza? Garc. Que estàs:--  
 Sanch. Què dices? Garc. Agradecida?

y aun iba a decir:-- Sanch. Detente,  
 que si en mi voz imaginas,  
 que ay traycion, como en tu trato:  
 si amor piensas que me obliga  
 à esta quexa, vivo yo;  
 mal juro; vive mi ira  
 (que serà immortal) que à aver  
 dado mis ojos noticia  
 al corazon, que ay en èl  
 señas de que en èl cabia,  
 los cegàra con mi llanto:  
 y si este huesped, que habita  
 el oido, este gusano,  
 se alimentàra algun dia  
 de los ecos con que suele  
 regalarle la caricia,  
 le ahogàra en los desengaños,  
 que tanta experiènciã cria,  
 para que del escarmiento  
 probàra el amargo acibar.  
 Aqui solamente habla:--  
 Garc. Quien?  
 Sanch. Mi vanidad, que es hija  
 de mis altos pensamientos:  
 Diferente Monarquia  
 es la de mi vanidad,  
 que la de amor, que esta cisma  
 la introduce en este Reyno  
 el oido, y no la vista;  
 y en un Rey:-- Garc. Tu hermana fue  
 la que le prendiò. Sanch. Imagina  
 que à ti te han de hacer el cargo.  
 Garc. Pues què importarà que digan,  
 que tengo preso à quien diò  
 muerte à mi padre? Sanch. Podrian  
 murmurar, que hizo tu industria  
 lo que tu valor no haria.  
 Garc. Yo soy Rey, èl un vassallo  
 de otro Rey; y aunque podia  
 usar del valor, oy uso  
 del poder. Sanch. Bin te acreditas,  
 para casarle conmigo  
 le has hecho tu igual, y miras,  
 que no es tu igual, si à campaña  
 le sacis, y desafias?  
 Garc. Yo, si en campaña le diese  
 la muerte, murmurarian,  
 que fue en mi Reyno.

B. 2. 2. M

Silla.  
 24. 9. 0. y 9. n. aparecen  
 Sanch.  
 Esta correspondencia del Ofc.

De tres Ingenios.

Sanch. Què importa?

Haz tu lo que hacer debias, como obre bien tu valor, cuentelo mal la malicia.

Garc. Yo no intento aventurar un castigo. Sanch. Poco estimas mi fama. Garc. Yo hallè en mi Reyno mi ofensor. Sanch. Y yo en tu misma venganza encuentro mi ofensa.

Garc. Pues si piensas:- Sanch. Si imaginas:-

Garc. Que he de libertar al Conde:-

Sanch. Costear conmigo tu ira:-

*Salen Ortuño, y Violante.*

Ort. Yà el Conde:- Sanch. Yà en la prision:-

Garc. A què vienes? Sanch. Què decias?

Ortuñ. Que yà el Conde queda preso, como mandaste. Viol. Que pidas al Rey, que mi amor ampare con dár al Conde la vida.

Garc. Muera el Conde en la prision, que esto importa. Sanch. Si se fia tu amor de mi, yo te ofrezco su libertad. Ort. Si es precisa su muerte, de mi lealtad bien tu enojo se confia. ap.

Garc. Por la Infanta disímulo.

Sanch. Finjamos, industria mia.

Garc. Doña Sancha, aunque mi enojo:-

Sanch. Rey, y señor, aunque mi ira:-

Garc. De parte està del castigo:-

Sanch. Un desagravio pedia:-

Garc. Tu pundonor es primero, que mi dolor. Sanch. Mas justicia tiene tu passion. Garc. Yo ofrezco hacer lo que tu me pidas.

Sanch. Y yo no pedirte mas de quanto el dolor permita.

Garc. Ven, Ortuño. Sanch. Ven, Violante.

Ortuñ. En fin, señor, determinas que oy muera? Garc. Oy ferà su muerte.

Viol. En fin, darle sollicitas librad? Sanch. Libre has de verte.

Viol. Para primera, gran dicha.

Garc. Para dolor grave el mio.

Ortuñ. Lealtad, no tan compasiva.

Viol. No tan cobarde, esperanza.

Sanch. Estrella, no tan impia.

Ortuñ. Lealtad:- Sanch. Ira:- Viol. Amor:-

Garc. Venganza,

muera el Conde. Sanch. El Conde viva.

*Vanse, tocan, y salen Ramiro, Teresa, Albar,*

*Ramirez, Garcí Fernandez, y Soldados.*

Ram. Teresa? Ter. Rey Ramiro? Ra. Esposa mia, luz de la luz con que amanece el dia, donde vàs desta fuerte? Ter. Hablar no puedo.

Ram. Indicio de temor, seña de miedo.

Teres. Donde vàs arrojado

con tu ira, tu rostro equivocado?

Ram. No escuchas este funebre instrumento,

que inquieta el ayre con su ronco acento?

Teres. No vès aquellos negros enlutados, entrar se disfrazados

por el Palacio tuyo, solo à hablarte,

de las iras Discipulos de Marte,

negras las bandas, negros los paveses?

Ram. Si Castellanos son? Ter. Si son Leoneses?

Ram. Què novedad:- Ter. Què intento nuevo ha

Ram. El que os ha conducido (sido:-

à entraros de esta fuerte?

Ter. A ir ensayando mi futura muerte?

Ra. Responded, vuestro Rey os està hablando.

Ter. Yo vuestra Reyna soy, no esteis callando.

Ra. Y el que en las voluntades vuestras reyna.

Albar. No eres mi Rey.

Garcif. Ni tu eres nuestra Reyna.

Ra. Quien, pues, à mi obediencia contradice?

Albar. Albar Ramirez es el que lo dice.

Teres. Quien à negarme el vassallage llega?

Garcif. Garcí Fernandez es el que le niega.

Ram. Tu en Leon, Albar Ramirez?

Albar. Rey Ramiro, yo en Leon.

Teres. Tu te sales de mi Corte,

Don Garcia? Garcif. Tambien yo.

Ram. Dexaste al Conde en Navarra?

Albar. Mi lealtad, si le dexò,

fue para poder holver

à vengar una traycion.

Teres. Es muerro el Conde? Parece

què esse funebre rumor,

que iguala con las fordinas

el destemplado atambor,

indicios dà de su muerte.

Albar Este llanto, que vertió

nuestro semblante, que es tela

que usa siempre el corazon,

es por la prision injusta

Ojo.

~~O~~

~~Sordina~~

C

Jel

La mas Hidalga Herminifura.

del Conde. *Teref.* Ya se logro  
mi venganza. *Garc.* Aquefte luto,  
que à los ojos lifonged,  
viene à fer de la venganza  
mas feña, que del dolor.  
*Prefo* està el Conde mi tio  
*Fernan Gonzalez. Ram.* Los dos  
me aveis dicho que està prefó,  
fin decir quien le prendió.  
Paffando acafo à Navarra,  
los Soldados de Almanzor,  
que corren estas campañas,  
le prendieron? *Albar.* Señor, no:  
prendióle el Rey de Navarra.  
*Ram.* Pues el Rey, como faltò  
à la palabra? *Albar.* Y aun effor:  
*Ram.* Qué decís? *Albar.* No es lo peor,  
fino que en Pamplona dicen,  
que le hicifteis prender vos.  
*Ram.* Yo al Conde, à quien debe tanto  
mi Reyno? *Teref.* Tened, que yo  
foy quien prender hizo al Conde.  
*Ram.* Decid por qué? *Teref.* Porque diò  
muerte à mi padre. *Garc.* Y es bien,  
que pueda decir Leon,  
que con la traycion fe venga  
lo que fe hizo fin traycion?  
*Ram.* Yo avia de prender al Conde,  
porque cuerpo à cuerpo diò  
muerte à mi enemigo? Es justo,  
que à quien Reynos conquifto,  
y à quien me pufó en la mano  
el Cerro, le prenda yo?  
*Albar.* Si Vueftra Alteza no quiere  
dàr à Castilla el blafon  
de ir à esta justa venganza  
por General nuestro:- *Ram.* No  
he de romper yo una paz,  
por vengar este baldon.  
*Albar.* Nuevo General tenemos.  
*Teref.* Faltando el Conde, es error  
pensar, que avrà otro Adalid.  
*Albar.* El mismo, si, vive Dios,  
fe ha de ir à vengar à si:  
el retrato que el dexò  
fuyo, por guarda, y defenfa  
de vueftra Ciudad Leon,  
à quien la diestra porfia

del buril perfeccionò,  
faldrà à la lid con nosotros,  
que aunque inanimado, oy  
vencerà, si, por fer fuyo,  
el enemigo Efquadron.  
*Ram.* Pues yo tomare las armas,  
porque arbitro entre los dos,  
le he de animar justamente  
con mi acero, y fu baston.  
*Teref.* Yo irritare al de Navarra.  
*Albar.* Y porque no aya Infanzon,  
ni Rico-Hombre de Castilla,  
que falte à la obligacion  
de fu fangre, jurad todos  
fobre la Cruz del pendon,  
en nueftra language antiguo,  
ceremonia que dexò  
puefta en ufo el gran Pelayo,  
nueftra gran antecessor,  
estas palabras: Ramiro,  
Rey de Asturias, è Leon:-  
*Garc.* Los Castellanos Fidalgos,  
no fandiòs, villanos non,  
y de Castiella además  
los Ricos-Hombres de pro,  
fablamos de aquefta guifa.  
*Al ar.* Jurais seguir el troton,  
è la fegura, è retrato  
en pos de nueftra Campeon  
el Conde Fernan Gonzalez?  
*Todos.* Todos iremos en pos.  
*Garc.* Faceis como aquefta Cruz  
pleytesia al Señor Dios  
de non bolver à Castilla  
fin vueftra Conde, è Señor?  
*Todos.* Otro que tal lo juramos.  
*Albar.* E aora por el honor  
del Rey, vos la Terefa  
jurades, que non con vos  
vueftra veftido hizo el tuerto,  
la falfia, è la traycion?  
*Teref.* Yo lo juro. *Garc.* El Señor Rey,  
non faceis jura, que non  
contra nufco tomaredes  
armas? *Ram.* Homildoso effoy,  
cabe la Cruz, acabalando  
vueftra amiftanza, y mi amor,  
con bofco tambien lo juro.

*Albar.*

De tres Ingenios.

Albar. Pues por el Cielo, y el Sol:-

Garc. Por las Estrellas, la tierra:-

Ram. Por esta conforme union de

de elementos:-

Teref. Y por este

segundo hermoso farol:-

Albar. De non bolver sin el Conde.

Garc. Sin vengar su sangre yo,

de non bolver de Navarra.

Ram. De ser el que entre los dos

vaya à mitigar la guerra.

Teref. De ser quien le irrite yo.

Albar. Pues veo. Garc. Pues oygo

Ram. Qué todos

los que Castellanos son.

Todos. Juramento llevais fecho

fomo la Cruz del Pendon,

de non bolver à Castiella

sin el Conde su Señor.

*acaba la 2da. Pte. 2.*  
*Ojo*

Vanse, y salen el Conde, Nuño, y Octavio.

Cond. No quieres dexarme, Nuño?

Nuñ. Señor, tu te quieres mal:

fobre preso enamorado?

Los Condes, de quando acá

se enamoran de esta fuerte?

Octav. No son hombres? Nuñ. Si feràn:

señora Guarda de vista,

quierenos usted dexar?

Cond. Deme en que me siente. Nuñ. Toma:

mire señor guarda:-

Octav. Hablad.

Nuñ. Mire, Conde enamorado

à todo ruedo, no le ay

en el mundo, sino mi amo:

buen figlo ayan, que si avrán,

los dos Condes de Carrion,

que à Elvira la hermosa, à zas,

con cien azotes là hicieron

un lindo particular.

Cond. Ay hermosa Doña Sanchal

Nuñ. Señor guarda. Octav. Qué mandais?

Nuñ. Quiere dexarnos un rato?

Octav. Soy mandado: Nuñ. Y qué le dån

por guarda de vista? Octav. Danme

doce reales. Nuñ. Uno mas

le darà el Conde mi amo,

si à essotra pieza se và;

y si à otra, le darà dos;

y si à otra, tres le darà;

y en fin, le irèmos pagando.

por piezas. Octav. Nuño, pensad,

que este es mi oficio. Nuñ. Señores,

aun à este hombre yà le dån

doce reales por ser guarda:

mas quando veo levantar

à las seis de la mañana

à un Juez, no mas de ahorcar

à un hombre, por lo que à el,

ni le vienè, ni le và;

y quando veo de noche

rondando por el Lugar,

con lodos à media pierna,

à otro Juez à preguntar:

quien và à la Justicia? Un hombre:

Qué oficio? Soy ganapan.

Adonde carga? En el vino.

Dè donde vienè? De cargar.

A recoger, noramala.

Señores, para mandar

que un ganapan no se moje,

se và un Juez à remojar?

Pero si es el bien comun,

vaya, y dexemoslo estàr;

mas à mi lo que me ha

de hacer perder el juicio,

es, que suba un Sacristan

à un Pulpito por seis quartos,

y aun esto no se los dån,

à excomulgar un linage,

y empieza luego à entartar

la maldicion de Sodoma,

Gomorra, Aviròn, y Aràn,

cayga sobre ellos; no hallen,

si fueren à pedir pan,

quien se lo dè; vean sus hijos,

y hijas sembradas de sal:

Perro, por seis quartos solos

te subes à excomulgar

à un ladron, que porque calles

te darà dos quartos mas?

Octav. Qué bien has dicho!

Nuñ. Ay tal hombre!

Cond. Cierto, que he preciado mas

en esta prision tenerte,

que si tu fueras mi figual,

con ser un hombre tan baxo.

Nuñ. Muy buena honra me dàs.

Un Predicador de Plazas

La mas Hidalga Hermosura:

decia à todo vocear:  
Hijos mios, no soy vano,  
mas estimo predicar  
à doscientos picaritos,  
que oyendome aora estais,  
que à Principes, y señores,  
y à esto dixo un azacan:  
Ni nosotros merecemos  
que vuestra Paternidad  
predique un Sermon tan largo,  
pudiendo ser la mitad,  
y todos los picaritos  
se fueron pian, pian.  
Quien pudiera hacer lo mismo  
porque así me honres.  
*Cond.* Qué harà  
la Infanta, Nuño, à estas horas?  
*Nuñ.* Si oy has de morir, rezar,  
porque te lleve el demonio.  
*Ollav.* Mientes *Nuñ.* Quiereme dexar?  
*Ollav.* Estarà en esse Jardin  
arrepentida quizà  
de tu prision, ensayando  
en las flores que en el ay,  
si las dà libertad, como  
ha de darte libertad.  
*Cond.* Mucho me has lisonjeado:  
tu, Nuño, le puedes dàr  
la cadena, que te di  
que me guardasses *Nuñ.* Andar.  
*Ollav.* Gran tesoro he descubierto!  
*Nuñ.* Dices la cadena? y à  
no se la diste à otro guarda?  
*Cond.* No me acordaba, es verdad.  
*Nuñ.* Este es gran señor, que no  
se acuerda de lo que dà.  
*Ollav.* Ay mi tesoro en el pozo.  
*Nuñ.* Como el gozo: saltarà  
cadena que darle puedes?  
no ay otra cadena? *Cond.* Qual?  
*Nuñ.* Esta que traes à los pies  
se puede aora llevar,  
que vale un tesoro. *Ollav.* Lindo?  
*Nuñ.* Mire: mas yà que no ay  
cadena, à esto del tesoro  
tengo un cuento que le dà.  
*Ollav.* Es largo? *Nuñ.* Si, pero es puerco;  
pero en el Palacio Real,

lo puerco es lo colorado,  
y lo amarillo no tal.  
Un Sacristan de Xadraque  
tenia en solo un Altar  
doçe Apostoles pintados,  
y pusole à cada qual  
una candelita un día, *La y p. la.*  
que los quiso cortejar.  
Pues à San Bartholomé,  
que tenia à Satanàs  
à los pies, puso tambien  
otra candelita mas.  
*Ollav.* Al diablo candela? *Nuñ.* Si,  
y en esto no hizo mal,  
à uno porque le haga bien,  
y à otro porque no haga mal;  
mas no es este el caso. *Ollav.* Sigas.  
*Nuñ.* Fuese à la noche à acostar  
el Sacristan à su cama:  
durmiose, empezò à roncar,  
y sonò que le decia  
el diablo: porque me has  
puesto candela, un tesoro  
te he de descubrir, que està  
en un arenal, conmigo  
vèn à hallarle al arenal.  
Sonò, que allà le llevaba,  
y le dixo: Aquí hallaràs  
el tesoro, caba aquí.  
No tengo con que cabar,  
el Sacristan respondiò.  
Pues pon alguna señal,  
para que mañana buelvas.  
En todo el campo no avrà  
una piedra, replicò.  
Pon una rama. No la ay,  
dixo el Sacristan. Y el diablo,  
como no hallaba señal,  
*le dixo.* Desatacate,  
y haz ài tu necesidad.  
El Sacristan, con la gana  
de hallarle sin mas, ni mas,  
por no perder el tesoro,  
empujò con gana, y zàs.  
Dispertò por la mañana;  
pero encontrò al despertarse,  
sembrado por los colchones,  
todo el tesoro cabal.

*Ollav.*

*por ai tu obra  
p. que sirva de señal*

De tres Ingentos.

*Ottav.* Parece al de la cadena.

*Cond.* Quedo. *Nuñ.* Què dices? *Con.* Que han abierto yà aquel postigo, que àzia el quarto principal de la Infanta, segun dicen las guardas pienso que va: quien serà? *Nuñ.* Serà el Verdugo.

*Ottav.* Quien anda en la puerta? *Nuñ.* Ay tal guarda? *Cond.* Sin duda es Ortuño.

*Ottav.* No es Ortuño. *Nuñ.* El Rey serà.

*Ottav.* Quien anda en la puerta? *Sanch.* Yo. Sale Doña Sancha, y Violante.

*Nuñ.* Abrióse de par en par todo el Cielo. *Cond.* Ojos, albricias, que he visto el arco de paz.

*Ottav.* Vuestra Alteza en la prision?

*Sanch.* Bien podeis solo dexar al Conde, que así lo manda el Rey. *Ottav.* Si vos lo mandais, vuestro precepto obedezco.

*Nuñ.* Voy contigo. *Sanch.* Y no digais, que yo quedo en la prision, à ninguno. *Ottav.* Así serà. *Vanse.*

*Sanch.* Tu, Violante, tèn cuidado no entre el Rey. *Viol.* Irè à mirar à tu quarto si el Rey sale, aunque yà sabes que està recogido. *Sanch.* Vere presto.

*Viol.* Pues Vuestra Alteza podrà, si por mi hace la fineza de darle la libertad,

y vida:-- *Sanch.* Què? *Viol.* Que el sepa como por mi se la dàs. *Vase.*

*Sanch.* Harèlo así: mal conoces mi intento. *Cond.* Penas, dexad que à toda el alma le avise de lo que en mis ojos ay.

*Sanch.* Conde? *Cond.* Señora? pues vos por què venis à doblar la prision, dexandoos ver?

*Sanch.* Antes os vengo à librar de la prision. *Cond.* Què decis? felice se llamarà quien goce de vuestro amor.

*Sanch.* Tened, no le agradezcáis à mi amor, lo que por vos ha de hacer mi vanidad.

*Conde,* vos me hicisteis cargo

de que por mi causa estais preso en Pamplona. *Cond.* Es así. *Sanch.* Pues porque nunca digais, que yà que en esta hermosura no hubo amor, que no ay piedad hidalga, aunque desdenosa, con vos se ha atrevido à usar de una hidalguia. *Cond.* Señora, como hidalga no serà una hermosura de quien desciende la luz solar?

*Sanch.* Y es, que estè libre por mi, el que preso por mi està. Esta puerta de mi quarto està abierta, y no podràn las guardas veros salir, quando por ella salgais. El Rey està recogido, à esse Jardín os baxad con silencio, donde en èl teneis quien os quitarà las prisiones; y tambien mis criados os iràn comboyando hasta la Raya de Navarra; mas pensad, que embio tras vos mi ira, y que en dandoos libertad, vuestra enemiga he de ser, que aora no pretendo mas, de que se os prendiò mi amor, que os libre mi vanidad.

*Cond.* La hidalguia os agradezco, señora; pero pensad, que yo no me puedo ir.

*Sanch.* Por què? *Cond.* Porque, què dirà Castilla, si vè, que yo, amante, fino, y leal, vine por vos, y de vos vaya huyendo? glossaràn, que ha sido mi amor cobarde, pues de vos huye; y aun mas podràn decir, que os dexè en el riesgo, sin mirar, que por darne à mi la vida, la vuestra peligrarà.

Y aun mas diràn, que vos fuisteis la amante, pues me librais, y yo el desagradecido,

qued

La mas Hidalga Hermosura.

Pues huyendo os pago mal.  
Pues si he de ser, por lo menos,  
falso amante; si no ay  
quien no diga, aunque mas sea,  
que me quiera disculpar,  
que doy señal de cobarde,  
y de ingrato doy señal;  
y aunque os deba agradecer  
la hidalguia, perdonad,  
que con vos tengo de ir,  
ò con vos he de quedar.

*Sanch.* En lo que toca à mi riesgo,  
que me puede à mi costar  
daros libertad à vos?

*à la señal  
Caxa y  
Clavin.*

*2a y  
3a.*

Por vuestra vida mirad,  
que el Rey quitarosla quiere;  
y aviendo cumplido ya  
mi obligacion, no podeis  
quejaros, y mal podrà  
cumplir la razon mañana,  
la que oy la ocasion os dà.

*Cond.* Diz que estava un arroyuelo  
amando à la Aurora fria,

*Apar.  
en la  
señal*

*Mag.  
y li.*

y el Aurora le tenia  
preso en la carcel del hielo:  
darle intentaba consuelo,  
desfatandole de si,  
y el arroyo dixo asì:  
Aurora, dexame helado,  
pues mientras estoy parado;  
estoy gozando de ti.

*3o y los  
dujos*

*3ra.  
Caxahola  
Fabroni  
y los dujos*

La libertad no me dës,  
aunque me ayas de matar,  
dixo, puesto que en el mar  
tengo de morir despues:  
lo mismo, señora, es  
lo que acontece à mi suerte:  
si està mi vida, ò mi muerte  
en quedarme, ò en dexarte,  
muera de solo mirarte,  
quien morirà de no verte.

*4a  
à la señal*

*Y 2o Sanch.* Y la Aurora dixo asì:  
Vete, arroyo, que diràs,  
si no te libro, que estàs  
aprisionado por mi;  
en llegando al mar, de allí  
otra vez podràs bolver,  
que aora no he de agradecer

essa forzada prision,  
y asì te doy ocasion  
de bolver à merecer.

*Cond.* Si esto està en que me he de ir,  
no he de irme. *Sanch.* Si esto està  
en que agradezca, que vos  
os quedeis, no lo creais.

*Cond.* Es mas es esto de que vos  
me aborreceis? *Sanch.* No, no es mas.

*Cond.* Pues à mi para no irme  
bastante es saber amar.

*Sanch.* Pues yo harè, que os  
vais por fuerza. *Cond.* De que suerte?

*Sanch.* Asì serà:

*Violante. Sale Violante.*

*Viol.* Que es lo que mandas?

*Sanch.* A Fabio, y Alberto, haz,  
pues para llevar al Conde  
prevenido quedan ya,  
que entren por fuerza, y le lleven.

*Cond.* Tambien otro medio ay  
para quedarme por fuerza.

*Sanch.* Qual es? *Cond.* Aora lo veràs:  
Guardas, que la Infanta hermosa  
me quiere dar libertad,  
avisad al Rey. *Sanch.* Espera.

*Cond.* Mas con condicion serà,  
que à Alberro, ni à Fabio llames.

*Viol.* Conde, por que no te vàs?

*Cond.* Porque tengo aqui mi vida.

*Viol.* La que adorandote està,  
sabrà buscar ocasiones

de buscarte. *Cond.* Aquecho mas, ap.  
Cielos! *Sanch.* Conde. *Cond.* Que decis?

*Sanch.* En fin, os determinais  
à quedaros? *Cond.* En quedarme,  
mi muerte, y mi vida està.

*Sanch.* Pues nunca os quexeis de mi.

*Cond.* Nunca el llanto escusarà  
la quexa. *Viol.* No te han sentido  
las guardas, à tiempo estàs.

*Cond.* Hurà mucho ruido el alma  
al irse. *Sanch.* Iras, pues ya  
no podeis de mi dolor,  
ni de mi venganza usar:-

*Viol.* Amor, si por no dexarme,  
de la prision no se va

el Conde:- *Cond.* Pues que la Infanta  
se



De tres Ingenios.

se irrita de mi verdad:-  
*Sanch.* Iras, no os bolvais amor.  
*Viol.* Amor mio, no os bolvais  
desdichas. *Cond.* No os bolvais ira,  
constancia mia. *Viol.* A llorar,  
queexas. *Cond.* Penas, à sentir. *atras.*  
*Sanch.* Ojos, à dissimular. *O*  
*Viol.* Gran fineza! *Sanch.* Grande amor!  
*Cond.* Cielos, no tanta crueldad!

JORNADA TERCERA.

2.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> Comp.<sup>a</sup>

Sale el Rey Don Garcia, y Violante.

*Garc.* Qué hace mi hermana? *Dama*

*Viol.* Señor, *D. y Lector*

las graves melancolias,  
que ha padecido estos dias,  
oy con el primer albor  
la han traído à estos Jardines,  
donde nacen mas hermosas,  
con dos Auroras las rosas,  
con dos Soles los jazmines:  
si bien, tristes sus rigores,  
dan en callados alientos  
mas suspiros à los vientos,  
que matices à las flores.

*Garc.* Mucho me pesa de que  
tanto su rara belleza  
se avassalle à una tristeza;  
pero supuesto que se  
la causa de que ha nacido,  
procuraré remedialla,  
que aunque ella padece, y calla,  
no soy tan inadvertido,  
que no lo colija yo  
de sus afectos, y así  
trataré aliviarla: di,  
qué verde estancia ocultó  
el luciente sol divino  
de su hermosura? *Viol.* No se  
azia qual mirador fue;  
mas que es facil, imagino,  
seguirla, porque con ella  
va Flora, y la dulce voz  
con que suspende veloz  
los vientos, bocal estreha  
serà, con dulce harmonia,  
de su luz. *Garc.* No es la primera

vez, que de la lisongera  
musica, nuevas de el dia.  
*Retirate, porque quiero, espero*  
puesto que de su passion  
digo que se la ocasion,  
hablarla en ella, y espero,  
si no vencerla, aliviarla.

*Viol.* Ay de mi! qué es lo que oido?  
El Rey dice que ha sabido,  
por mas que padece, y calla,  
la ocasion de su tristeza:  
amor quiere que me engañe,  
y mis penas desengañe:  
guarde Dios à Vuestra Alteza:  
duelase el Cielo de mi:

con quantos temores luchó! *vase.*  
*Garc.* Por donde:- Pero ya escucho  
la musica desde aqui.

Salen Doña Sancha, y Flora.

*Canta Flora.* No ha de ser en el rigor  
de aquesta prision obscura,  
bello prodigio de amor,  
mas hidalga tu hermosura,  
que constante mi valor.

*Sanch.* Cuya es esta letra, Flora?

*Flora.* Quien la compuso no se,  
à una Guarda la escuché  
del Conde; y viendo, señora,  
que era tan ocasionada  
para la musica, yo  
la puse en tono. *Sanch.* Pues no  
sea de tí pronunciada  
otra vez; pero mal digo:  
buelvela, Flora, à cantar,  
que mejor es apurar  
quanto puedo yo conmigo.

*Canta Flora, y Doña Sancha lo repite.*

*Flor.* No ha de ser en el rigor:

*Sanch.* No ha de ser en el rigor.

*Flor.* De aquesta prision obscura:

*Sanch.* De aquesta prision obscura.

*Flor.* Bello prodigio de amor:

*Sanch.* Bello prodigio de amor,

*Flor.* Mas hidalga tu hermosura:

*Sanch.* Mas hidalga tu hermosura.

*Flor.* Que constante mi valor.

*Sanch.* Que constante mi valor.

Si ha de ser, pues yo:- mas quien

esta-

La mas Hidalga Hermosura.

estaba aqui? *Garc.* Quien oyendo tan dulcemente acordados, letra, tono, è instrumento, interrumpirlos no quiso, por si acaso su silencio puede ser parte, que aqui diviertas tus sentimientos.

*Sanch.* Señor, Vuestra Magestad tanto à mis penas atento? Ay de mi! si hizo reparo en el que yo hice à los versos! *ap.*

*Garc.* Quando no lo estuve yo à tu gusto? *Sanch.* Y es lo mesmo?

*Garc.* Si, que una razou milita en el contrario argumento, pues sentirà tus tristezas, quien estima tus contentos.

*Sanch.* Guarde à V. Magestad felices años el Cielo, que yà sè que en gusto, y pena siempre es su amor uno mesmo.

*Garc.* El sabe quanto estimàra poder, Sancha hermosa, à precio de mi alma, de mi vida, de mi honor, y de mi Reyno, aliviar de tus tristezas la causa; pero no puedo ayudar mas que à sentir las, mayormente quando veo, que ellas son tales, que tienen por imposible el remedio.

*Sanch.* Por imposible? *Garc.* Si, pues no pueden dexar de serlo, sabiendo yo de que nacen.

*Sanch.* Ay de mi! si mis afectos *ap.* me han vendido, pronunciando la causa con que los siento? No presumo yo, señor, que sea imposible, viendo, que à vos nada ay imposible.

*Garc.* Si ay, Sancha, que conociendo de que tus penas proceden, poder contra ellas no tengo.

*Sanch.* Pues de que presumes, di, (corazon, salid del riesgo) *ap.* que pueda nacer de mi esta fiera passion? *Garc.* De effor

Tu, Sancha, de la prision

del Conde estàs triste:-- *Sanch.* Cielos; que escucho? *Garc.* Porque quisieras ver logrados tus intentos:--

*Sanch.* Ay de mi! todo lo sabe.

*Garc.* Dandole:-- *Sanch.* Oy sin duda muero?

*Garc.* Tu valor:-- *Sanch.* Ay infelice!

*Garc.* Y tu bizzaria:-- *Sanch.* Que espero?

*Garc.* La muerte; y viendo que tarda la venganza, tus extremos andan con esta tristeza por no ver yà al Conde muerto.

*Sanch.* Es assi (vivâmos, alma) que todos mis sentimientos son, que dure en la prision; y si la verdad confieso, el no verle salir de ella, à fin de lo que deseo, que el ostentar mi valor es, señor, lo que mas siento.

*Garc.* Una, y mil veces tan noble rencor, Sancha, te agradezco; pero los inconvenientes, que se me ponen en medio, del todo impossibilitan mi venganza, y tu deseo.

*Sanch.* Como, señor, otra duda?

*Garc.* Como yà Castilla, haciendo alarde de sus finezas, toda yà en armas se ha puesto, y contra Navarra viene con tan numeroso estruendo, que à esta faccion no perdona mugeres, niños, y viejos.

Tan estraña es la lealtad de sus vassallos, que han hecho pleytesia, y omenage de no bolver à su centro sin Hevar su Conde vivo, ò sin fincar todos muertos; à cuya causa, porque nunca les arguya el tiempo, que obedecieron à quien no fuesse natural dueño, una estatua fuya traen por su General, haciendo leal ceremonia de que el los gobierna; y atentos al no mudado semblante,

De tres Ingenios.

las ordenes que el Consejo  
distribuye, de èl las toman,  
engañandose à si mismos,  
como que es veneracion  
hablarles con el silencio.  
Garcí Fernandez, sobrino  
fuyo, el alma es de este cuerpo,  
pues como interprete fiel,  
lo pronuncian los acentos,  
de quien es Albar Ramirez  
nobilíssimo Escudero  
de su Casa, y de su sangre  
el principal instrumento.  
Arbitro de aqueſtas armas,  
el Rey de Leon, haciendo  
protextas de que en el trato  
no fue complice, se ha puesto,  
si no yà de parte suya,  
sospechoso, por lo menos,  
para conmigo, y así  
marcha siempre à vista de ellos  
con su Exercito; y aunque  
dice, que à ponerse en medio,  
aqueſto de ser Castilla  
feudataria suya, temo,  
que en obligacion le ponga  
de mantenerla en su feudo.  
De suerte, que viendo quanto  
està apurado, y deshecho  
de tantas passadas lides  
todo este Navarro Reyno,  
es fuerza, que en atencion  
me ponga de como puedo  
embarazar à Castilla  
el passo contra su esfuerzo,  
ni dàr à Leon razones,  
que honesten las que yo tengo.  
Si à sangre fria le doy  
muerte al Conde, es muy cierto,  
que he de irritar contra mi  
à todo el Orbe, que atento  
à tan gran faccion, està  
pendiente de mis intentos.  
Si le pongo en libertad,  
diràn, que de infame miedo  
aconsejado, dexè  
de vengarme, y así en medio  
de su lealtad, y mi agravio,

no sè à lo que me refuelve,  
y mas oyendote à ti,  
que eres por quien mas lo siento.  
*Sanch.* Bien te acordaràs, señor,  
que el felice dia primero,  
que de Navarra ceniste  
el sacro Laurèl, y Cetro,  
fui la primera tambien,  
que irritando tus alientos,  
te dispuse à la venganza  
contra Castilla, poniendo  
delante allí de tus ojos  
quantas razones pudieron,  
pronunciadas del valor,  
ayudarse del ingenio;  
pues yo la misma, que entonces,  
te animè mas, conociendo  
quanto es preciso vivir  
à la obediencia del tiempo,  
aora contra mi misma  
segundas causas alego  
que borren de tu memoria  
aquellas primicias, puesto,  
que no ay politica como  
saber trocar los afectos.  
Si hablo entonces mi dolor,  
llevado del sentimiento,  
hable la razon aora,  
sin tocar en dos defectos  
de mudable, pues no ay  
en bueno, ni en mal suceso,  
consejo tan acertado,  
como mudar de consejo.  
Tu no puedes à Castilla  
embarazar los alientos,  
tu no puedes à Leon  
complice hacer <sup>en</sup> tu duelo,  
ni satisfacer al mundo,  
fundando en justo derecho  
la venganza; pues hagamos  
virtud en tan grande empeño  
oy de la necesidad,  
tomando por buen acuerdo  
dàr la libertad al Conde,  
con el publico pretexto  
de que ya queda vengado,  
quien no se venga pudiendo,  
que si esto haces antes que

D

tan-

La mas Hidalga Hermosura.

tanto militar estruendo  
de cajas, y de trompetas  
llegue à los oïdos nuestros,  
ninguno podrá decir,  
que te obligaron à hacerlo  
agenas armas. *Garc.* Detente,  
no profigas, que aunque vengo  
à consultar mis desdichas,  
no à resolverlas tan presto.

Bien pensè yo en tu valor,  
en tu bizarría, en tu aliento,  
hallar apayo à una accion,  
que acà reservada tengo;  
pero viendo quan de parte  
yà de la piedad te has puesto,  
sin que la sepas, sabrè  
executarla, poniendo  
entre el rencor, y la duda  
tan proporcionados medios,  
que disculpado, y vengado  
me dexen à un mismo tiempo.

*Sanch.* No, señor, porque ayas visto  
templado en mi aquel incendio  
de mi colera, presumas,  
que ha sido mas que un esfuerzo,  
que hypocrita el corazon  
hizo; pues bolcan del pecho,  
aunque se cubra de nieve  
guarda el bolcan acà dentro.  
La razon de estado fue  
la que: *Garc.* Basta, que no quiero,  
que las razones de estado  
te prevariquen tan presto;  
y pues yo, como te dixè,  
tengo modo con que à un tiempo,  
para todos disculpado,  
y para mi satisfecho  
pueda quedar, le sabrè  
conseguir, ~~à cuyo efecto, con un veneno~~  
si vieres al Conde libre  
de su prision, ò à lo menos  
de ella en algo aliviado,  
no presumas que lo ha hecho  
tu persuasion, pues es solo  
fingido afectado miedo,  
de dár à entender que he dado  
oïdo à los muchos ruegos  
de los Principes de Europa,

y conagrado con ellos,  
conseguir para conmigo  
la execucion de un veneno,  
porque no pueda Castilla,  
aora ni en ningun tiempo,  
blasonar de que cobró  
à su Conde, sino muerto.

*Sanch.* Valgame Dios, què de cosas  
paskan por mi! Como, Cielos,  
en tanto numero, puede  
resistir el pensamiento?

Aora bien, solos estamos  
corazon, pues apurèmos,  
como puede ser posible,  
que sea capaz la esfera de un pecho  
de tres tan contrarios distintos afectos?

El primero, que de mi  
se apoderò injusto dueño  
de mi vida, fue el rencor,  
monstruo tan fàduo, y fiero,  
que obstinadamente altivo,  
porfiadamente violento,  
solo pudo aconsejarme  
iras, y aborrecimientos.  
Què señas son estas, què sombras, què lexos,  
de quien en un punto me obligo,  
y me ofendo?

què passion es està? *Sale Viol.* Amor.

*Sanch.* Mientes, ni es, ni puede serlo:  
què es amor? *Viol.* De què, señora,  
te has disgustado? què es esto?

*Sanch.* De que me ayas dicho amor,  
pudiendo decirme zelos.

*Viol.* No te entiendo. *Sanch.* No te espantes,  
que yo tampoco me entiendo:  
mas di, què ibas à decir?

*Viol.* Amor (perdone el respeto,  
que sabiendo tu que es mio,  
tambien sabrás que es honesto)  
me trae à echarme à tus plantas,  
agradecida en extremo  
à la fineza, que oy  
por mi con el Rey has hecho,  
pues claro està, que aver èl,  
à tus razones atento,  
mandado aliviar las guardas  
al Conde, y que à aquestos bellos  
jardines puede salir,

*vase.*

*G. y G.  
Ma.*

*ya y  
L. y 2*

es de tu piedad efecto.

Sanch. Si tu lo supieras mas, tu me lo estimaras menos.

Viol. Por que? Sanch. Porque no es piedad, ni del Rey, ni mia. Viol. Supuesto que no lo fera, señora, di que es? Sanch. O no sè, ò no quiero, que es demasiado apurar mi decoro, ò mi respeto, hablar tan à todas horas conmigo en tu amor; y puesto, que yo he llegado à cansarme de tan licencioso, y necio estilo, no me hables mas en toda tu vida en esto.

Viol. De que, señora, te ofendes?

Sanch. De nada, y de mucho; pero ò mucho, ò nada, Violante, baste saber que lo siento. vasc.

Viol. Qué novedad (ay de mi!) es la que con tal pesar à Sancha pudo obligar, para que me hablasse assi? Quien à su prision por mi à darle la vida entrò? Quien por mi triste salidò, de ver que el no lo acerasse? Quien por mi:- Pero no passe con este discurso yo adelante, que es error, viendo ya al Conde; el rezelo:-

Salen el Conde, y Nuño.

Nuñ. Vive Dios, que se està el Cielo de aquella misma color que le dexamos, señor.

Cond. Creeràs, que no es para mi de gusto ver su luz? Nuñ. Si, que quien la puerta tenia franca, y no se iba, debia de hallarse bien. Cond. Es assi,

no tanto, Nuño, por mi, quanto porque menester no era mas luz, quien llegò à mirar en la aspereza de su prision la belleza de Sancha, aquel que la amò como yo. Nuñ. Y yo, que no via ni essa luz, ni la del dia,

que haria, sin ver el Cielo? Cond. Dàr tu lealtad al confuelo de que conmigo morias.

Nuñ. Muy lindo confuelo creo, que es el que me dàs à mi.

Viol. Venturosa yo, que vi logrado, Conde, el deseo de verte donde te veo.

Cond. Mas venturoso, Violante, fera, quien firme, y constante ha logrado la ventura de idolatrar tu hermosura.

Viol. Quanto à un corazon amante, Conde, tu vida debidò!

Cond. De que suerte? Viol. Escucha. Cond. Di.

Salen Sanch. Violante, vete de aqui, que mejor lo dirè yo.

Viol. Pues que? Sanch. No prosigas, no, donde estoy no haces aora falta. Viol. Quien mi muerte ignora?

Nuñ. Violante, juego mayor, dicen que quita menor.

Sanch. Pues no te vàs? Viol. Si señora. vasc.

Sanch. Aunque debiera estimar aquesta breve ocasion, que me dà vuestra prision para poderos hablar, no os tengo, Conde, de dàr parabien, porque no es bien daros à vos parabien, sino à mi, pues lleguè à hallarme adonde pueda quexarme.

Cond. Vos quexaros? Sanch. Si.

Cond. De que?

Sanch. De quien tan desvanecido; idolatra de su honor, desprecio hace del favor, y de la fineza olvido.

Cond. Si aquesta mi culpa ha sido, ò tarde, ò nunca podrè hallar disculpa. Sanch. Por que?

Cond. Porque ay linages de culpa, que es gala el no hallar disculpa.

Sanch. Ni entiendo, Conde, ni sè, que sea gala deslucir finezas. Cond. Mal puede ser deslucir, agradecer.

Sanch. Y es agradecer, huir

Da y

La mas Hidalga Hermosura.

el rostro à no recibir,  
beneficios? *Cond.* Si señora.

*Sanch.* Como? *Cond.* Repitiendo aora  
lo que antes dixè. *Sanch.* Y què  
lo que antes dixisteis fue?

*Cond.* Lo que os ha contado Flora,  
que no porque sea en favor  
de mi impensada ventura,  
hidalga vuestra hermosura,  
ingrato ha de ser mi amor;  
y aun otra causa ay mayor.

*Sanch.* Mayor? *Con. Si. Sanch.* Qual pudo ser?

*Cond.* Esta dicha de bolver  
à veros, pues si me huviera  
ido entonces, no pudiera  
bolveros aora à ver.

A dos peligros rendida  
se mira mi infeliz suerte,  
irme, y quedarme es mi muerte;  
quedarme, ò irme, es mi vida:

luego si la veo perdida  
à un tiempo à los dos aceros,  
de quedarme, y de no veros,  
pudiendo muerte elegir,  
quanto mejor es morir  
de veros, que de no veros?

Si el irme me ha de costar  
la vida, ausente de un bien,  
y si el quedarme tambien,  
porque me la han de quitar,  
de què me sirve estorvar,  
que un golpe al otro dilate?  
Sino que matar me trate  
agena mano, pues no  
es justo el matarme yo,  
porquè otro no me mate.

Y fuera desto, no en vano,  
otra razon mi amor tiene.

*Sale Viol.* Señora, tu hermano viene.

*Sanch.* Idos, que viene mi hermano.

*Cond.* Yo no le veo. *Nuñ.* Y es llano,  
que en todo el Jardin no entrò.

*Viol.* A mi me lo pareció.

*Sanch.* Búelvete, y de aqui adelante,  
no te parezca, Violante,  
lo que no mandare yo.

*Viol.* Zelosa de su rigor  
vine à avisar precurosa.

*Sanch.* Yà veo que vienes zelosa.

*Nuñ.* Violante, juego mayor:—

*Viol.* Ay tal pena! ay tal rigor!  
què es lo que passa por mi!

*Nuñ.* Pidiò un Morillo bahari  
una esclava singular,  
y dixo el Rey, no ha lugar,  
que queredla para mi.

*Sanch.* Sepa yo, què otra razon  
es, Conde, la que teneis,  
para que preso os quedeis,  
viendo abierta la prision.

*Cond.* Resultar la presuncion  
contra vos, y fuera impio  
desayre de mi alvedrio,  
que en el noble duelo nuestro,  
no viesse yo el riesgo vuestro,  
y viesdes vos el mio.

*Sanch.* Pues para que no quedeis  
vano de quedar mejor,  
sabed, que aora en mayor  
peligro, que nunca, os veis:  
la licencia que teneis  
para aver llegado aqui,  
no es por mejor. *Cond.* Como asì?

*Sanch.* Como? mas decirlo yo,  
Conde, no basta? *Cond.* Si, y no.

*Sanch.* De què manera, no, y si?

*Cond.* Si, porque vos lo decis:

no, porque yo no lo creo,  
atento al noble deseo  
con que à librarme venis.

*Sanch.* Pues vive Dios, si no huis:  
Mas baste esto entre los dos:  
idos, Conde, idos con Dios,  
aquesta noche. *Cond.* Si harè,  
con una condicion. *Sanch.* Que?

*Cond.* Que os vengais conmigo vos.

*Sanch.* Partidòs pedir procura  
quien vè su vida perdida?

*Cond.* Si, que no es salvar mi vida  
condenar vuestra hermosura.

*Sanch.* Ved, que el Rey os asegura  
para:— Pero no prosigo:  
idos, pues que yo os lo digo.

*Cond.* Mandaislo vos? yo me irè,  
con otra condicion. *Sanch.* Què?

*Cond.* Que os he de llevar conmigo.

De tres Ingenios.

Y en fin, para que los dos vanamente no gastemos el tiempo, que no tenemos, yo vine, Sancha, por vos: sin vos no he de irme, por Dios, que esto de guardar mi vida de tan hermoso homicida, es poco riesgo; porque quando en mi vida podrè perderla mas bien perdida? Sin responder me bolveis la espalda? Aun no me mirais? Suspiros al viento dais?

*Sanch.* En fin, Conde, no queréis iros? *Cond.* Si, mas no sin vos: no respondeis? *Sanch.* Mal los dos nos detenemos hablando: yo os darè respuesta. *Cond.* Quando?

*Sanch.* A la noche, à Dios. *Cond.* A Dios. Nuño, què es esto? *Nuñ.* Señor, esto, si se considera, es, que Sancha:-

*Vase. Doña Sancha, y sale Violante.*

*Viol.* Aguarda, espera, que yo lo dirè mejor.

*Nuñ.* Si hanè, que juego mayor:-

*Viol.* Es ser vos sobervio, vano, mal Cavallero, y villano, pues à quien os quiso bien:-

*Sale Sanch.* Violante, conmigo ven, mira que viene mi hermano.

*Viol.* Yo no le veo. *Sanch.* Yo si, y de su rigor zelosa, vengo à avisar presurosa: vente, Violante, tras mi, y vos, Conde, idos de aqui.

*Viol.* Quien viò mas fiero rigor!

*Nuñ.* Violante, juego mayor:-

*Cond.* O si yà en la noche obscura, la mas hidalga hermosura vièsse el mas constante amor! *vase.*

*Salen Albar Ramirez, Garcì Fernandez, y Soldados, con un retrato del Conde.*

*Albar* Suenen en esta parte destempladas las musicas de Marte, con funèsta harmonia, haciendo salva al trasponer el dia

al Ebro, en cuya playa, parte jurisdicciones esta Raya, de Navarra, y Castilla, acuartelando en su desièrta orilla el Exercito todo.

Castellanos, oid, que deste modo lo manda nuestro Conde, por la voz que en su oraculo responde.

*Garc.* Haced alto, Soldados, y en la margen del Ebro acuartelados velad la noche, y esperad el dia.

*Sold.* Quien nos lo manda?

*Garc.* Quien mandar podia ilustres Castellanos, heroycos pechos, dignamente vados, que su Conde no fuesse?

*Sold. 1.* De manera, que tu dices por èl, lo que èl dixera, si se hallarà presente?

*Garc.* Claro està, que yo soy tan folamente, una voz, que sus ordenes os labra.

*Sold. 2.* Pues haced alto, y passe la palabra. Este es el sitio donde el quartel de la Corte para el Conde prevenido tenemos.

*Albar.* Yà que ceremoniosos los extremos de la gran lealtad nuestra, hacen con su retrato noble muestra de nuestro honor altivo, lo que con èl hicièra estando vivo: antes que se retire en essa mansa estancia, à persuadirnos que descansà de prolixos cuidados, llegad, tomad sus ordenes, Soldados.

*Sold. 1.* Yo por el nombre vengo, yà que à mi cargo distribuirle tengo.

*Garc.* San Pedro, y sea contraseña San Pedro de Cardena.

*Sold. 2.* Què orden dàs à las guardas?

*Garc.* Que dobladas las postas, por el campo derramadas estèn, tal, que una à otra se respondan la rornda vele, y sea sobreronda Albar Ramirez esta noche entera, dando una buelta, y otra à la ribera.

*Sold. 3.* Por el orden tu Exercito me embia.

*Garc.* El orden es, que al despertax el dia,

*Dis quatro*  
*Cond.*  
*G. Fernand.*  
*Barb. 30*  
*ye*  
*en cto*  
*G. S. y*  
*Da. 30*

amanezcan formados todos los Esquadrones, y que offados, con altivez bizarra, talando entre los campos de Navarra, en ella desde luego publicando la guerra à sangre, y fuego.

Todos. Viva tu fama altiva.

Garcif. No, Soldados, decid que el Conde viva.

Cubrese la tienda, y Garcif Fernandez.

Albar. Yà que à mi me ha tocado la lobrerona, vele mi cuidado,

sin que un breve pequeño termino de la noche rinda el sueño.

Que obscura! que medrosa!

que triste! que cruel! que pavorosa,

tremulamente baxa,

embolviendo en la lobrega mortaja de sus sombras las señas

de campos, ondas, arboles, y peñas!

Yà en profundo silencio sepultado el Exercito yace sin cuidado,

solo porque le vela la atencion de una, y otra centinela.

O humana confianza!

poca seguridad tu vida alcanza, pues tantos duermen con descuido incierto,

en se de que uno solo està despierto.

Mas que es aquello?

Sold. 1. Muda nos pregona la noche, que al camino de Pamplona ay gente en lo intrincado, y escondido.

Albar. De montados cavallos es el ruido, pues tascan repetidas colcojas, y alacranes de las bridas.

Venid todos conmigo,

que quizà gente serà del enemigo, puesto que à aqueste lado Cavalleria nuestra no ha llegado.

Sold. 2. Todos te seguiremos.

Albar. La buelta por detràs de ellos tomemos,

porque viendo ocupada la avenida, no tengan retirada,

si acaso, como digo, Tropa abanzada es del enemigo,

que à tomar voz reconociendo viene;

y advertid, que conviene mas aora preadellos, que matallos.

Salen el Conde, Doña Sancha, y Nuño.

Con. Mientras toman aliento los cavallos,

aquí desempeño noble,

de quantas bellezas, quantas hermosuras padecieron

el sobrenombre de ingratas, podràs descansar segura,

yà que aquí troncos, y ramas, segunda noche, del viento con dos defensas nos guarda.

Sanch. Yà, Conde, avemos llegado, segun decis, à la Raya de Castilla.

Con. Si señora, que en esta linea de plata, vassallo el Ebro dos veces,

las dos Coronas aparta.

Sanch. Gracias al Cielo que ponga en vuestra tierra las plantas.

Con. Que fuera de todo el Orbe Corona, para ilustrarla,

quisiera yo. Nuñ. Jesu-Christo, que platica tan cansada!

luego me estuiera yo hecho Conde de demandas,

hallandome en un campito con una señora Infanta.

Sanch. Quiero darme por vencida en question tan cortefana,

por lo bien que à mi està aver sido siempre amada,

sin ser nunca aborrecida.

Con. Testigos son estas altas peñas del gusto con que à ellas lleguè, en confianza de vuestro amor, quando Ortuño de ellas salì de emboscada.

Nuñ. Y aun aora, vive Dios, sino es que el miedo me engaña,

me parece que le veo cercado de gente, y artas.

Salen Albar Ramirez, y Soldados.

Albar. Mientras, yo los reconozco, tomad todos las espaldas.

Sanch. Y es verdad, que àzia nosotros se acercan.

Con. Que te acobardas?

pon-

13.  
20.  
Fabricar  
3.º y lo  
del

redoble  
entran y salen.

ruido

Fabricar  
Sola. 1.

Al  
Nu  
Con  
Alb  
Nu  
e  
c  
Alb  
Alb  
r  
e  
n  
P  
q  
d  
Alb  
re  
à  
tr  
la  
de  
en  
Alb  
las  
fi  
Nuñ.  
da  
qu  
Con.  
Con.  
de  
Con.  
sin  
Con.  
qu  
Con.  
Co  
pu  
no  
lleg  
que  
Leg  
Sanch.



De tres Ingentos.

ponte en un cavallo de estos,  
que yo, mientras tu te ~~esfuerzas~~ ~~alargas~~  
les faldre al passo *Sanch.* Què importa  
vivir yo, si tu me faltas?

*Albar.* Quien es? *Cond.* Amigos.  
*Nuñ.* Y harto amigos.  
*Cond.* Caminantes sen, que passan.  
*Albar.* De Navarra, ò de Castilla?  
*Nuñ.* Si Castellano te llamas,  
es dàr otra seña mas  
de quien eres.

*Albar.* Pues què aguardan?  
son Navarros? *Cond.* Si lo somos.

*Albar.* Pues las vidas, ò las armas  
rendid. *Nuñ.* Por ser Castellanos,  
otra vez en esta estancia  
nos prendieron. *Albar.* Pues aora  
por ser Navarros. *Nuñ.* Mal aya  
quien no fuere Turco otro  
dìa, si por aqui passa.

*Albar.* Què esperais? Armas, ò vidas  
rendid. *Cond.* No estàn enseñadas  
à rendirse las que yo  
traygo al lado. *Nuñ.* Pesta mi alma,  
las que yo traygo no estàn,  
desde que à la escuela andaba,  
enseñadas à otra cosa.

*Albar.* En vano es vuestra arrogancia,  
las vidas tene's seguras,  
si os dàis à prision.

*Nuñ.* Què aguardas?  
date, señor, à prision,  
que no faltará otra Infanta.

*Cond.* Yo à prision? *Albar.* Si.

*Cond.* A quien? *Albar.* Al Conde  
de Castilla. *Nuñ.* Linda chanza.

*Cond.* A què Conde de Castilla::  
sin vida estoy! *Sanch.* Yo sin alma.

*Cond.* Si el Conde esta preso? *Alb.* Al Conde  
que oy nos gobierna, y nos manda.

*Cond.* Pues como Castilla tiene  
Conde, y à su sangre hidalga  
pudo en ningun tiempo:: *Albar.* Este  
no lo es de réplicas tantas:

llegad, prendedlos. *Cond.* Mirad,  
que soy:: *Albar.* Tapadles las caras.  
Llegan por detrás, y vendante los rostros.

*Sanch.* ~~Entra~~ antes:: *Albar.* Ponedles

*Escuderos*

sobre los rostros las vandas,  
*Nuñ.* Lacayo soy de rejon,  
no cavallo de lanzada.

*Albar.* Porque amaneciendo yà,  
no pueda la luz del Alva  
el numero descubrirles  
de todos nuestras Esquadras,  
conociendo de què modo,  
ò se aquartelan, ò marchan;  
venid con ellos cubiertos,  
donde el Conde nos aguarda.

*Sola. r.* Y à tu tienda desde aqui  
nos descubren estas ramas.

*Albar.* Ha de la tienda Real  
de nuestro Conde.

*Garcif.* Quien llama?

*Sale Garcif Fernandez.*

*Albar.* Quien à tu orden obediente,  
discurriendo la campaña  
toda aquesta noche, trae  
prisioneros de Navarra,  
de quien puedas tomar voz  
en quanto dispone, y traza.

*Garcif.* Descubrid alguno de ellos,  
yà que el dia se declara,  
para que sepamos de èl  
donde su Rey nos aguarda.

*Albar.* Prisionero, à quien traxeron  
aqui tus fortunas varias,  
este es de Castilla el Conde,  
llega, y echate à sus plantas.

*Cond.* Quien es Conde de Castilla?  
quien os gobierna? *Garcif.* Esta estatua,  
que yo no soy mas que solo  
voz suya, que por èl habla.

*Cond.* Pues yo me rendirè à ella,  
yà que mis fortunas trazan,  
que yo con alma, y con vida,  
à mi, sin vida, y sin alma,  
me rinda. *Garcif.* Cielos, què miro?  
danos, gran señor, tus plantas.

*Cond.* Esperad, que aunque quisiera  
daros à todos las gracias  
de igual fineza, primero,  
à vista de dicha tanta,

(para que no pierdan tiempo  
obligaciones tan altas)  
que à mi, os haveis de rendir

*Entran y*

*salen*

*Caxa p.*

*2.º y 2.º*

*y Soldados*

*y.*

*No y los*  
*del y 2.º*  
*ruyos d'va*

La mas Hidalga Hermosura.

*caxas*  
à mi esposa Doña Sancha,  
que es à quien debò la vida. *Tocan.*  
Pero què trompas, y caxas,  
en dos partes divididas,  
assustan estas campañas?

*Garcif.* El Rey de Leon es este,  
que siempre à la vista marcha  
de nuestro Exercito. *Albar.* Esotro  
es el gran Rey de Navarra,  
que con la gente que pudo  
seguirle, viene en demanda  
tuya, y los dos igualmente  
parece que se adelantan.

*Garcif.* Pues para que los recibas,  
como dueño destas armas,  
toma el baston, que en tu nombre  
regi, gobiernalo, y manda.

*Salen por una parte el Rey de Leon, y Sol-  
dados, y por otra el de Navarra,  
y Violante.*

*Garc.* Ha del Campo de Castilla.

*Ram.* Ha de su nobleza hidalga.

*Cond.* Rey Ramiro de Leon,  
Garcia, Rey de Navarra,  
què es lo que à Castilla quieres?  
que es lo que à Conde mandas?

*Ram.* Yo, Conde, viendote libre,  
nada yà, porque mis armas  
solo à componer venian  
de tu peligro la causa,  
dando así satisfaccion  
al mundo, de que culpada  
no fue mi intencion, pues solo  
fue la Reyna quien la traza.

*Garc.* Yo, viendote libre, vengo  
à darte muerte, en venganza  
de aver con traycion robado  
de mi Palacio mi hermana,

de quien aviso me diò  
Violante, que me acompaña.

*Cond.* A ti, señor, te agradezco  
el intento con que marchas,  
y como tu feudatario  
humilde beso tus plantas.  
Y à ti agradezco tambien,  
no que esse pretexto traygas,  
sino el poder disculparme  
en la accion de que te agravias.  
Si tu à tu hermana me ofreces,  
y con esse fin me llamas,  
de què te puedes quejar  
de que me lleve à tu hermana?

*Garc.* De que ella contra mi gusto:—

*Sanch.* Esso me toca à mi, aguarda.

Si tu, contra el gusto mio,  
con el, gran señor, me casas,  
no es mas lisonja, que ofensa,  
cumplirle yo tu palabra?  
Yo soy esposa del Conde.

*Garc.* Con esso, yà, què venganza  
pueden tener mis ofensas?

*Viol.* Ni mi amor, yà, què esperanzas?

*Ram.* Ni yà mis armas, què acciones?

*Albar.* Ni Castilla, què mas fama?

*Nuri.* Para que enojos, y quejas  
acaben adonde acaba  
la mas Hidalga Hermosura,  
perdonad sus muchas faltas.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Ti-  
tulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,  
en la Plazuela de la Calle de la Paz.

Año de 1749.



FE

ID 12000/6593

Ayuntamiento de Madrid